



*Cuaderno de  
discusión  
Popular No. 8*

# **ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA EN LA COMUNIDAD ANDINA**

**centro andino de acción popular**

JUN 1978  
HOTEL  
SHOPPING CENTER

J. SANCHEZ PARGA

MANUEL CHIRIBOGA

GALO RAMON A

J. SANCHEZ-PARGA

ANDRES GUERRERO

J. DURSTON / A. CRIVELLI

# **ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA EN LA COMUNIDAD ANDINA**

**quito-ecuador**

1984

BIBLIOTECA - FOLIO 1

*1.200 Ejemplares*  
*Impreso en Talleres CAAP*  
*1a. Edición, 1984*  
*Quito - Ecuador*

 **caap**  
centro andino de acción popular

**PRESENTACION**

**Francisco Rhon Dávila** ..... 7

**ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA**

**J. Sánchez—Parga** ..... 9

La Estrategia de Supervivencia en la Comunidad Andina ..... 11

Acceso a la tierra y estructura productiva ..... 15

La Reciprocidad ..... 22

El Mercado ..... 25

La Migración ..... 30

La Dieta ..... 36

La Salud ..... 40

La Cultura ..... 44

Estrategia Política ..... 46

La Comunidad ..... 50

Desarrollo rural y estrategias de supervivencia ..... 52

Conclusión ..... 57

**CAMPESINADO ANDINO Y ESTRATEGIAS DE EMPLEO:**

**EL CASO SALCEDO**

**Manuel Chiriboga**

**I. INTRODUCCION** ..... 59

**II. EL ANALISIS DEL EMPLEO EN LAS UNIDADES CAMPE-  
SINAS** ..... 61

Las Unidades Campesinas: Algunas Precisiones Conceptuales  
y la Problemática de Empleo ..... 64

Las Diversas Modalidades de la Migración ..... 70

Los Mercados Locales de Trabajo ..... 74

Cambio Tecnológico y Empleo ..... 75

<b>III. PRECISIONES METODOLOGICAS Y ESTADISTICAS</b> . . . . .	<b>77</b>
<b>IV. CAMPESINADO Y ESTRATEGIAS DE EMPLEO EN SALCEDO</b> . . . . .	<b>81</b>
Distribución y uso de la Tierra en el Cantón Salcedo . . . . .	82
Estacionalidad de la Producción Agrícola en Salcedo . . . . .	85
<b>LOS CAMPESINOS Y LA TIERRA EN SALCEDO</b> . . . . .	<b>88</b>
Subzona Oriental . . . . .	88
Subzona Occidental . . . . .	91
Subzona Central . . . . .	93
Las Familias Campesinas en Salcedo . . . . .	94
Recursos, Fuerza de Trabajo Familiar y Empleo en Salcedo . . . . .	97
a) Migración total según disponibilidad de Tierra por Miembro de Familia . . . . .	99
b) La Migración Temporal y la venta de la Fuerza de Trabajo . . . . .	102
La Migración Permanente en Salcedo . . . . .	106
Migración Temporal en Salcedo . . . . .	109
Migración Temporal y Papel de la Mujer Campesina . . . . .	114
<b>CONCLUSIONES FINALES</b> . . . . .	<b>116</b>

**EL COMPORTAMIENTO DE LAS COMUNIDADES DE CANGAHUA FRENTE A LOS RIESGOS AGRICOLAS** . . . . . **125**  
**Galo Ramón V.**

<b>I. INTRODUCCION</b>	
<b>II. ECOLOGIA Y RIESGOS AGRICOLAS EN CANGAHUA</b> . . . . .	<b>126</b>
La Pluviosidad . . . . .	130
Los Vientos . . . . .	132
Las Heladas	
Las Granizadas . . . . .	133
Suelos	
Los sistemas agrícolas	
<b>III. DESCRIPCION DE LA GRANIZADA</b> . . . . .	<b>135</b>
<b>IV. SINTESIS DE LAS RESPUESTAS COMUNITARIAS</b> . . . . .	<b>139</b>
a) El por qué de la granizada	
b) Los daños ocasionados por la granizada . . . . .	143
c) Respuestas familiares a la granizada . . . . .	145
d) Las respuestas comunales . . . . .	152

## **ESTRUCTURAS ESPACIALES DEL PARENTESCO EN LOS ANDES: SALAMALAG CHICO**

**José Sánchez—Parga . . . . . 154**

El parentesco en la Comunidad Andina . . . . .	
Salamalag Chico: Endogamia y Matrimonio . . . . .	158
Parentesco y tenencia de la tierra . . . . .	164
Parentesco y acceso a la tierra . . . . .	177
Espacio y parentesco andinos . . . . .	182
Del parentesco al compadrazgo . . . . .	185
Las estrategias del compadrazgo . . . . .	190
El clientelismo . . . . .	196
Nota etnográfica sobre el compadrazgo . . . . .	200

**ANEXO . . . . . 203**

**NOTAS . . . . . 207**

**BIBLIOGRAFIA . . . . . 210**

## **ESTRATEGIAS CAMPESINAS INDIGENAS DE REPRODUCCION: DE APEGADO A HUASIPUNGUERO (CAYAMBE—ECUADOR)**

**Andrés Guerrero**

**I INTRODUCCION . . . . . 217**

**II LA HACIENDA HUASIPUNGUERA . . . . . 219**

La comunidad huasipunguera: apegados y huasipungueros . . . . .	221
Configuraciones del grupo huasipungo . . . . .	223
Fase apegado y fase huasipungo del ciclo familiar . . . . .	225

**III La fase apegado: una forma de circulación distribución . . . . . 236**

Ciclo vital y desequilibrios demográficos . . . . .	237
a. El grupo huasipungo ampliado . . . . .	242
b. Estatuto social y circulación distribución de energía vital . . . . .	248

**IV De forma de circulación a estrategia individual de reproducción . . . . . 251**

**Notas 253**

**DIFERENCIACION CAMPESINA EN LA SIERRA ECUATORIANA: ANALISIS ESTADISTICO DE CINCO COMUNIDADES EN COTOPAXI Y CHIMBORAZO**

J. Durston / A. Crivelli

<b>I.</b>	<b>INTRODUCCION</b> .....	<b>257</b>
<b>II.</b>	<b>DIFERENCIACION DEMOGRAFICA Y DIFERENCIACION SOCIAL</b> .....	<b>258</b>
<b>III.</b>	<b>MEDICION DE DIFERENCIACION CAMPESINA EN PERU Y ECUADOR</b> .....	<b>260</b>
<b>IV.</b>	<b>CARACTERISTICAS BASICAS DE LA MUESTRA</b> .....	<b>261</b>
<b>V.</b>	<b>EL CICLO DE VIDA DE LA FAMILIA CAMPESINA Y EL PROCESO DE DIFERENCIACION DEMOGRAFICA</b> .....	<b>267</b>
	1. Indicadores demográficos del ciclo de vida .....	267
	2. Diferenciación demográfica en la tenencia de la tierra .....	270
	3. El trabajo asalariado ocasional factor de diferenciación demográfica .....	276
<b>VI.</b>	<b>CONDICIONES Y CASOS DE DIFERENCIACION SOCIAL</b> .....	<b>280</b>
	1. Diferenciación social por proletarización .....	280
	2. Diferenciación social por acumulación de tierra .....	282
	3. Acumulación sin tierra .....	283
<b>VII.</b>	<b>TECNOLOGIA, ACTORES SOCIALES Y DIFERENCIACION</b> .....	<b>285</b>
	1. Tecnología y capital en la subsunción del campesinado .....	286
	2. Factores que frenan la diferenciación social .....	286
	3. Perspectivas de diferenciación social a mediano plazo .....	287

# CAMPESINADO ANDINO Y ESTRATEGIAS DE EMPLEO: EL CASO SALCEDO\*

Manuel Chiriboga

## I. Introducción.-

Con razón se ha criticado frecuentemente el debate entre campesinistas y descampesinistas, que ha constituido el eje central de discusión entre quienes estudian la "economía campesina", el hecho de que normalmente han extraído sus discusiones de las condiciones históricas concretas y del conflicto social, entre las unidades campesinas concretas y las diversas fracciones de capital y la acción del Estado (1). En mucho se ha cometido el error de generalizar casos específicos, en base de la construcción de modelos ideales cuya base se encuentra en los estudios empíricos concretos, a los que se les ha desprovisto de su marco socio-político concreto. Todo parece como si los campesinos irracionalmente cediesen todo el excedente generado en favor de un capital omnipresente y avasallador, por lo que estarían condenados a la proletarianización; o en su defecto, los campesinos por sus características y racionalidad intrínsecas estuviesen en capacidad de resistir y seguir reproduciéndose a pesar de su subordinación al capital. Este conflicto entre campesinado y capitalismo, fuera de toda situación histórica concreta, tenderá a generar una perspectiva teórica abstracta y poco adecuada para el análisis de los procesos concretos.

---

\* Una versión preliminar de este trabajo se presentó en el marco del Estudio "El empleo en las Areas de los Proyectos de Desarrollo Rural Integral de Salcedo. Quimiag-Penipe y Jipijapa" presentada por pedido de Secretaría de Desarrollo Rural Integral. en Abril de 1982.



Parte del problema parece estar en el uso de categorías que como las de "economía campesina", campesinos "ricos", medios, y "pobres", por fuera de las condiciones sociales, económicas y políticas, internas y externas a las que estas unidades están sometidas. El campesino o la familia campesina aislados a la Chayanov resultan una entelequia como bien lo señala J. M. Caballeo. (2) Las familias campesinas están de una u otra manera asociadas a otras familias campesinas, con las que establecen un conjunto de vínculos e intercambios; están sujetos a relaciones de explotación y/o dominio por parte de sectores externos específicos, etc. De ahí que nos parece imposible analizar a los grupos campesinos por fuera de: 1) la particular lógica de funcionamiento tanto como unidad, que como grupo comunal y poblacional; 2) las características de los sistemas de explotación y dominio que se ejercen sobre él; 3) el papel del Estado entre los grupos campesinos; y, 4) las formas de resistencia y adaptación de las unidades campesinas, individual y colectivamente consideradas frente a las diversas formas de explotación. Este tipo de aproximación al problema campesino, conduce necesariamente a analizar al campesino como un sujeto social heterogéneo y en permanente transformación y obviamente inserto al interior de un marco de luchas y conflictos sociales.

Esta necesidad de especificar las características y modalidades de funcionamiento de las familias campesinas, su lógica particular tiene que ver con los distintos elementos de la reproducción campesina y disponibilidad de recursos, tales como tierra y agua; requerimientos y necesidades de consumo; proceso de trabajo empleado; conocimientos y adaptación al medio ecológico y su utilización en función de las necesidades de consumo; formas de minimizar el riesgo; formas de relación con otras unidades campesinas; así como con las relaciones con los agentes dominantes externos, agencias estatales, etc.

En el presente trabajo, buscamos analizar y discutir una modalidad particular de funcionamiento de las unidades campesinas de la sierra ecuatoriana: la que requiere combinar el trabajo agrícola con la migración sea ésta estacional o permanente.

El análisis busca determinar la estrategia ocupacional de las familias campesinas, como indicador de la capacidad de reproducción de los núcleos familiares andinos, en función de la disponibilidad de

recursos productivos, tomando en cuenta algunas variables adicionales: ciclo biológico de la familia principalmente. Dentro del aspecto ocupacional se pone particular atención a la importancia de la migración permanente y de la migración temporal, tanto larga, como estacional, en la medida que suponemos que la estrategia de empleo revelará formas particulares de adecuación de las familias a recursos escasos en función de requerimientos de consumo familiar, históricamente determinados.

El trabajo empírico se realizó en el Cantón Salcedo de la Provincia de Cotopaxi. A su interior se distinguieron tres subáreas denominadas Salcedo Central, Occidental y Oriental. El presente trabajo retoma en gran parte los resultados de dicho estudio. Obviamente que los resultados arrojan una serie de conclusiones todavía iniciales, respecto al tema y obviamente a la problemática general del campesinado andino y sus formas y estrategias de reproducción.

El trabajo realiza igualmente una problematización metodológica respecto al análisis del empleo en las áreas rurales y particularmente entre las unidades campesinas, en cuanto a precisar algunas categorías e indicadores que den cuenta de manera más fehaciente de la lógica campesina y aporta sugerencias para su tratamiento.

Finalmente se plantean brevemente algunas conclusiones finales respecto al estudio y se establecen líneas para nuevas investigaciones en este campo.

## **II. El análisis del Empleo en las Unidades Campesinas.-**

El análisis del empleo presenta un conjunto de complejidades conceptuales y metodológicas, más aún si se debe analizar unidades domésticas campesinas y de tipo familiar, insertos dentro de comunidades. En efecto, la unidad campesina supone una unidad o simbiosis entre “la empresa productiva y la economía doméstica” como lo señala Iván Ribeiro (3) o un núcleo en que coincide la unidad familiar de producción y la de consumo. Toda una literatura ha establecido, con bastante razón a nuestro juicio, que la lógica campesina se desenvuelve en base de la relación hombre-tierra (lo productivo) y las necesidades de consumo, históricamente determinadas (4).

Esta característica central de las unidades campesinas tiene efec-

tos fundamentales para el análisis de empleo, a partir de un conjunto de categorías desarrolladas para sectores donde priman relaciones capitalistas. En efecto, cómo distinguir entre trabajo productivo y trabajo doméstico. ¿Qué es lo que puede considerarse población económicamente activa, si normalmente en el campo participan en tareas productivas desde los más aptos, hasta los ancianos y niños? ¿Qué es lo que puede determinarse como pleno empleo en dichos sectores? o subempleo? o desempleo?. ¿Qué unidad de tiempo puede ayudarnos a medirlo? El marco conceptual del cual se desprenden estas preguntas parece ser completamente inadecuado para el estudio en las áreas rurales. Veamos ejemplos tomados de la investigación realizada.

El primer ejemplo es el de un jefe de familia del área de Jacho en el Cantón Salcedo que había pasado más de quince días acompañando a los técnicos del Proyecto de Desarrollo Rural Integral para determinar la factibilidad de extender un canal de agua hacia su comunidad, sin haber percibido remuneración alguna por ello. Si bien esta acción puede tener un efecto futuro productivo, es indudable que ello no se desprende de manera automática y tal vez el agua no llegue. No parece ser tiempo dedicado al ocio, por el efecto futuro que es esperado. No se deriva pues del análisis del caso, el que dicha persona esté empleada, desempleada o subempleada.

El segundo ejemplo, puede observarse de manera corriente en una buena parte de las áreas campesinas de la sierra. La mayor parte de los campesinos dan mucha importancia al cuidado de las malezas que crecen naturalmente en los tapiales o entre cultivos, a pesar de que dichas malezas normalmente afectan a los cultivos vecinos, más rentables; en la medida que se destinan fundamentalmente a los animales menores. Es que el uso de tiempo para este fin determina una situación de subempleo? Es que la mujer que realiza dicha tarea única y exclusivamente durante el día estuvo desocupada y disponible para realizar otros trabajos? Es que debe considerarse persona económicamente activa o inactiva? (5)

La dificultad de establecer con claridad la situación de empleo proviene, lo hemos dicho, del marco conceptual; el que se ha desarrollado básicamente en función de unidades en que priman las relaciones capitalistas. Bajo estas relaciones el análisis del empleo es fácilmente discernible. El empleo es mediatizado por el mercado del

trabajo, que determina como desempleado a quienes buscan trabajo de acuerdo al salario establecido para su categoría profesional y no lo encuentran. En esta situación, el empleado es el que logra trabajar al salario adecuado a sus calificaciones y subempleado el que debe trabajar menos horas, o consigue un trabajo por debajo de la remuneración establecida, o la encontró en otra área de trabajo que la suya. El análisis y medición del empleo en este caso es bastante claro y fácil.

Por otro lado, en el sector capitalista de la economía imperan un conjunto de normas de medición, que son comparables entre las unidades de producción, lo que proviene, tanto de la competencia que existe entre ellas, como de las relaciones y conflictos laborales y del poco peso que tienen factores naturales de producción. Una jornada de trabajo es de ocho horas exactas; la semana laboral es de cuarenta horas; el año laboral es de tantos días, etc. La medición de la productividad del trabajo es relativamente comparable, a tecnologías similares; la división entre la esfera del consumo y de la producción es claramente discernible, etc. En cambio entre las unidades campesinas la cuestión es totalmente diversa en cuanto a tiempo de trabajo, diferencias tecnológicas, potencialidad productiva de los suelos, etc.

Esta dificultad conceptual y metodológica para estudiar el problema del empleo entre los campesinos, no niega la necesidad de analizarlo, pero esto requiere de una conceptualización apropiada y una metodología adecuada. Al menos dos momentos en las unidades campesinas, requieren una reflexión en cuanto al empleo: al interior de las unidades campesinas y en la relación entre la unidad campesina y los sectores donde predominan las relaciones capitalistas de producción, pues cada una implica particulares requerimientos de tiempo productivo y formas bajo las cuales estas se expresan.

Finalmente, el espectro ocupacional de las familias campesinas, como unidades de análisis, debe tener en cuenta no solamente sus características individuales, sino igualmente las formas bajo las cuales se desarrollan mecanismos de complementaridad y reciprocidad entre las diversas unidades campesinas. Estas son fruto tanto de una densidad histórica, como también de las formas bajo las cuales se expresan los mecanismos de adaptación resistencia frente al capital. Las comunidades campesinas andinas tienen una especi-

ficidad propio que les permite constituirse en mecanismo de resistencia a las diversas fracciones del capital, como frente al Estado, así como constituir un marco de expresión para las relaciones de complementariedad y reciprocidad campesinas.

### **Las Unidades Campesinas: Algunas Precisiones Conceptuales y la Problemática de Empleo.**

El análisis de la problemática del empleo en las unidades campesinas parece ser el punto esencial, pues es ella la que determina la búsqueda de empleo por fuera de la unidad campesina. Pero, al mismo tiempo es la relación que se establece entre la unidad campesina y el sector capitalista, la que parece entre otros, especificar el problema del empleo dentro de la unidad familiar, dada una creciente referencia a una lógica mercantil. Esta dialéctica constante entre campesinado y capitalismo, es la que debe ser aprehendida para el análisis del empleo de una manera adecuada. Elaboremos un poco más esta problemática intentando desarrollar un conjunto de elementos conceptuales para el análisis del empleo en las unidades campesinas.

Las unidades campesinas han sido generalmente definidas a partir de las siguientes características: "La familia es a la vez unidad de producción y consumo; hay una combinación de producción de valores de uso y de valores de cambio; los medios de subsistencia se obtienen de la agricultura y del cuidado de los animales, hay una cultura tradicional asociada . . . y hay sujeción a centros de poder ubicados en el sistema regional y nacional" (6) Adicionalmente se menciona el hecho de que tienen en propiedad o posesión cierta cantidad de tierras, que el proceso productivo lo realiza la familia y que finalmente ceden parte del excedente que producen y por lo tanto no acumulan.

El hecho que la obtención de los medios de subsistencia, tanto para autoconsumo como para comercio, requiere del trabajo productivo sobre la tierra, implica ya algunos problemas, tanto del lado de la cantidad de recursos naturales que el campesino tiene bajo propiedad o posesión, como del número de brazos de los que la familia dispone para el trabajo productivo. Igualmente es importante la relación entre esos recursos y los brazos existentes, en un proceso productivo singular, como es el agropecuario, en que tienen gran peso los factores naturales.

Los recursos que controla la familia generalmente están determinados por las características del desenvolvimiento social donde ella se encuentra localizada. Depende básicamente de la forma como se ha constituido y transformado la estructura agraria, de las relaciones que se establecen entre los diversos agentes sociales y finalmente de la acción del Estado. Más concretamente depende, en la situación actual, de las relaciones entre grandes propietarios y campesinos a propósito de la tierra, lo que se establece tanto por la acción de Reforma Agraria, como a través del mercado de tierras. Existen pues factores de tipo estructural que determinan los recursos bajo control campesino. Esto obviamente se particulariza en función de las normas predominantes sobre herencia y los procesos de diferenciación social que se producen.

La disponibilidad de tierra que requieren las unidades campesinas no puede definirse tampoco en abstracto. La lógica de producción de las unidades adopta formas precisas, como efecto de las estrategias particulares de reproducción, históricamente determinadas. En el caso de las unidades campesinas bajo estudio, esa disponibilidad se refiere en gran medida a la posibilidad de acceder a tierras en diversos pisos ecológicos, que le permita una estrategia productiva que asegure un nivel de consumo alimenticio complementario. De ahí que debemos analizar la disponibilidad de tierra de los campesinos en función de sus requerimientos particulares.

Las características naturales de la tierra se encuentran igualmente definidos por procesos sociales y por el lugar que ocupan los campesinos en la sociedad. Sin embargo en el ámbito de los campesinos hay fuertes desigualdades tanto en cantidad, como en calidad de recursos. La cantidad y calidad de los recursos, normalmente se especifica por la coyuntura precisa en el momento de distribución de la tierra: capacidad de compra, tipo de propiedad sobre los que han presionado los campesinos, etc. La calidad de la tierra está determinada por un conjunto de cualidades agrológicas, por el medio ecológico en que se encuentra y por la existencia de riego.

La cantidad y calidad de los recursos de los que dispone la unidad campesina impone un conjunto de determinaciones, en cuanto a lo que se puede producir, los rendimientos, la forma de rotación de cultivos, etc. Repetimos que, sin embargo, la cantidad y calidad de los recursos está fundamentalmente determinada por procesos

sociales en los que está envuelta la unidad familiar. Al mismo tiempo este condicionamiento de las cualidades y monto de los recursos, solo puede ser explicado en términos de la tecnología disponible, en un momento dado, lo que depende a su vez de la racionalidad campesina, de los excedentes generales, etc.

El segundo aspecto a analizarse en las unidades campesinas hace referencia más bien a la familia, y ésto tanto como número de brazos que como número de bocas a alimentar. La relación mano de obra familiar y número de miembros de familia, parece ser bastante alta en las unidades campesinas, en la medida que hay incorporación temprana y abandono tardío del proceso productivo por los miembros de la familia. Esta relación sin embargo varía de acuerdo al momento biológico de la familia. Es decir cuando la familia recién inicia su vida común y los hijos son pequeños, el número de miembros con capacidad de trabajo es pequeño, mientras que el número de bocas a alimentar es grande. Cuando la familia tiene hijos de más de doce años, el número de brazos es alto y el número de bocas que no trabajan es bajo. A partir de cierta edad normalmente los hijos se casan y se van y disminuyen tanto el número de brazos como el de bocas. (7) Esto implica igualmente que los requerimientos de tierra y otros recursos productivos variará según el ciclo biológico familiar.

El tercer aspecto a tener en cuenta para el análisis, es la relación entre las variables tierra y trabajo familiar, con las necesidades de consumo socialmente determinadas. El supuesto básico en la relación tierra/mano de obra/necesidad de consumo, es que la familia movilizara la mano de obra familiar necesaria, en función de la tierra disponible, para satisfacer las necesidades de consumo. La intensidad con que se movilice la fuerza de trabajo familiar dependerá de los recursos que dispone; en una lógica en que predomina una substitución tierra/trabajo: "a menor cantidad de tierra más trabajo y, viceversa; a mayor cantidad de tierra menos trabajo" (8) Lógicamente que el objetivo de los campesinos es el de maximizar el ingreso familiar para satisfacer sus necesidades de consumo.

Esto tiene profundas repercusiones en cuanto a la lógica de empleo en las familias campesinas que tienen recursos adecuados. El pleno empleo de la fuerza de trabajo familiar estará dado por la cantidad de energía vital que se debe gastar para satisfacer las

necesidades de consumo, histórica y socialmente determinadas. Esto, en el ciclo agrícola significará la necesidad de movilizar un cierto número de jornales en la siembra, en el mantenimiento y en la cosecha. Significa igualmente que todos aquellos días en que resulta imposible trabajar, por las características del ciclo agrícola, la fuerza de trabajo no estará desempleado, ni subempleada, es tiempo social necesario para el descanso para otras ocupaciones (componer cercas, arreglar la casa) y otras actividades sociales, como bien lo señala J. M. Caballero (9)

Esta situación admite un conjunto de posibilidades en cuanto a la intensidad del trabajo, en la medida que buena parte de los campesinos, situados en el límite de recursos aumentarán la autoexplotación de la familia, en los momentos de máxima demanda de trabajo, en la medida que lo que buscará el campesino es asegurar su subsistencia con cualquier esfuerzo. Por lo tanto, el problema de la productividad del trabajo, que normalmente mide el subempleo, toma aquí una lógica completamente diferente, un ritmo propio, muy ligado al ciclo agrícola y a sus necesidades específicas y a la tecnología utilizada por el campesino.

Así por ejemplo, la siembra del producto al depender fundamentalmente del ciclo de lluvias, implica que cuando éstas se presentan debe realizársela en el menor tiempo posible. Una familia campesina que se pudo observar, realizaba la siembra de la siguiente manera: el hombre dirigía el arado e iba abriendo el surco, mientras la mujer abría un orificio con el dedo pulgar del pie, colocaba la semilla con la mano y volvía a cerrarlo con el otro pie; realizando este trabajo de manera continua durante más de doce horas. Además de la destreza, la intensidad del trabajo era tan alto que difícilmente un persona no campesina lo hubiera podido realizar.

En todo caso la unidad campesina con dotación adecuada de recursos en los términos señalados puede fundamentalmente considerarse empleada. Los desprendimientos de la familia se generan normalmente por el ciclo biológico familiar, es decir los que se producen cuando los hijos mayores forman su propio hogar y se asientan en otras tierras. Claro está, que de dificultarse este proceso, la dotación de recursos puede fácilmente volverse insuficiente para el crecido número de familiares. Los casos denominados de familia ampliada tienen que ver con este caso.



El espectro ocupacional de este tipo de familias campesinas comprende normalmente la agricultura, la cría de animales y eventualmente la artesanía. Esta última funciona con una lógica muy similar a la agropecuaria, en la medida que la realiza los miembros de la familia, se los destina tanto el autoconsumo como a la venta eventual y la dedicación que se le da, depende de las necesidades globales de consumo. La estrategia de reproducción de la familia se basa pues en la necesidad de cubrir sus necesidades de consumo, normalmente combinando las actividades reseñadas. La forma como se combinen dependerá tanto de las condiciones naturales de la parcela, como de la forma que se valore la producción en el mercado, en función de las necesidades de consumo.

Este tipo de lógica de empleo nunca podrá ser aprehendido con los instrumentos conceptuales propios de las empresas capitalistas. Según estas el pleno empleo se logrará en el momento de máxima utilización del trabajo familiar, y la familia estará subempleada y disponible para otras tareas durante el resto del año. Esta división llega al extremo de sumar horas y días en que no se trabaja, para determinar el subempleo o desempleo existente en la zona.

Finalmente, este tipo de unidades familiares campesinas que tienen recursos adecuados, muchas veces tienen problemas de empleo en los momentos críticos del proceso productivo: siembra, cosecha, aporques principalmente, lo que les lleva a alquilar fuerza de trabajo, dada la inelasticidad de la fuerza de trabajo familiar.

En el caso que se ha analizado, muchas de las familias utilizan al prestamano o "el ayude" para compensar este tipo de problemas, lográndose un balance entre jornadas vendidas y compradas. Aún más, es posible que estas familias vendan fuerza de trabajo, localmente, para solucionar contingencias de cualquier tipo: enfermedades, muertes, fiestas, etc. La compra o venta de fuerza de trabajo puntual que este tipo de familias realizan no añade sin embargo mucho a la lógica de empleo reseñado.

Otra es la situación en que los recursos naturales de los que la familia dispone, no son suficientes para dar trabajo a la familia, en función de los requerimientos de consumo, en un momento dado del ciclo biológico familiar. Esta situación puede presentarse por diversos motivos, entre los que vale señalar los más importantes. En primer lugar, la asignación de tierras, depende en mucho de la capa-

cidad de conseguirlas, sea a través del mercado, sea a través de acciones de Reforma Agraria, sea a través de herencia. Si por ejemplo, la tierra estuviese altamente monopolizada, la capacidad de la familia de conseguirla sería reducida, en la medida que tendrá que contentarse con la herencia o migrar fuera para conseguir capital, para adquirirla. Este tipo de situación es muy corriente en la sierra ecuatoriana.

La necesidad de tierra depende igualmente del momento del ciclo familiar, en la medida que el equilibrio tierra/familia y necesidades de consumo, puede ser desfavorable al llegar la familia a un momento de máxima expansión. Esto obligará, normalmente a que parte de la familia deba buscar ingresos adicionales para llenar las necesidades de consumo. Igualmente, puede suceder por situaciones naturales, como una helada o sequía prolongada.

Tal vez tan importante como estas situaciones de desequilibrio: recursos-necesidad de consumo familiar, es la que se produce por cambios en el patrón de consumo, debido a su encarecimiento relativo o a una modificación en la composición de productos que deba adquirir en el mercado que tendrá como consecuencia requerir mayor excedente, para satisfacerlo. Debe considerarse aquí, igualmente el hecho de que las unidades campesinas están constantemente cediendo excedentes, al sistema económico dominante, dadas las características mismas de la economía campesina, en la medida que en ella no funciona la Ley de valor (10) El monto del excedente que el campesino cede, depende generalmente de su importancia en la sociedad nacional, de las correlaciones de fuerza, etc.

Cualquiera que sea el motivo o la combinación de ellos, la escasez absoluta o relativa de recursos que controla la unidad campesina tiene una influencia preponderante en la problemática del empleo, en la medida que el campesino deberá buscar ingresos adicionales para satisfacer sus necesidades de consumo, socialmente determinados. El grado en que deberá involucrarse dependerá básicamente del monto de recursos que le hacen falta para satisfacer el consumo familiar. En otras palabras la escasez de recursos abre el espectro ocupacional de la familia; surgen formas de desempleo abierto y/o estacional; se desarrolla la migración permanente o temporal, en la medida que el campesino hará lo posible para llenar sus requerimientos de consumo. La forma como lo hará dependerá, entre otros factores, del mo-

mento biológico de la familia y de la característica del mercado de trabajo local, regional y nacional.

Al presentarse una situación de escasez de recursos, de variado nivel, la estrategia ocupacional de la familia se complejiza. La actividad agrícola no solamente se combina con la pecuaria y la artesanía, sino que se incursiona en el pequeño comercio y se vende parte de la fuerza de trabajo, en proporción muy superior a la que se contrata.

Nos parece primordial pasar a analizar con detenimiento el problema del empleo fuera de la parcela y particularmente la venta de fuerza de trabajo, pues esto caracteriza la problemática ocupacional en las áreas rurales y de gran parte de los casos estudiados. El trabajo fuera de la parcela, puede darse a través de variados mecanismos, que van desde la migración del conjunto de la familia a otras zonas de mayor rentabilidad, hasta la migración local de tipo temporal de algunos miembros de la familia.

Analizemos cada una de las modalidades de trabajo afuera.

### **Las Diversas Modalidades de la Migración.**

Se habla de **migración definitiva** cuando una parte de la población decide trasladarse establemente afuera, normalmente deshaciéndose de los recursos productivos y domésticos locales. En el caso de las unidades campesinas se puede encontrar dos situaciones diferentes: las migraciones definitivas de una o varios núcleos familiares y la migración definitiva de parte de los miembros del hogar.

La migración definitiva parece darse fundamentalmente cuando los jóvenes miembros de la familia se ven imposibilitados de constituir una base territorial mínima que le permita estabilizarse y formar familia. Estudios recientes para el caso ecuatoriano demuestran que el número de familias que migran establemente es pequeño, salvo cuando sucede algún desastre natural o económico de consideración: sequía prolongada, crisis artesanal de la paja toquilla, etc. Las características fundamentales de la migración permanente es más bien de parte de los miembros del hogar, es decir de gente joven, soltera y con alguna educación. Las dos terceras partes de los migrantes definitivos son solteros. (11)

Esto implica que la migración definitiva afecta sobre todo a

una parte del núcleo familiar, normalmente a los jóvenes solteros que han ido a la escuela. En otras palabras, la familia campesina se desprende de buena parte de sus miembros con capacidad de trabajo, que no puede satisfacer sus necesidades de tierras, por el tamaño de la parcela, y que no pueden encontrar trabajo en las áreas aledañas. Investigaciones recientes realizadas por Peter Peek demuestran que los migrantes permanentes en la Sierra ecuatoriana provienen de las unidades agrícolas más pequeñas (menos de 2.5 has.), que no habían podido encontrar empleo o que tenían ingresos muy bajos. (12)

La migración por períodos largos de parte del núcleo familiar no parece llevar sin embargo de manera necesaria a la descampesinización, pues en muchos casos se realiza con dirección a zonas con frontera agrícola, en donde se insertan como colonos, cuando encuentran tierra o como aparceros. Obviamente que esta posibilidad ha permitido reducir la posibilidad de agudización de conflictos por la tierra en las áreas de origen. La migración hacia zonas de frontera agrícola abierta no supone necesariamente sin embargo una migración definitiva. En Salcedo y en otras áreas se han podido comprobar que las familias jóvenes migran por períodos largos -de 2 a 5 años- hacia áreas de colonización, donde logran constituir una cierta masa de capital dinero que les permite regresar a las áreas de origen y adquirir tierras. En las áreas de colonización ocupan tierras públicas cuando éstas están todavía disponibles o en su defecto establecen relaciones al partir con colonos en posesión de tierras por fuera de su capacidad de trabajo. Esta migración muy frecuente en las áreas rurales se la ha denominado **migración temporal larga**.

Las características más importantes de los procesos migratorios en las unidades campesinas de la sierra es la de las **migraciones temporales cortas**, que afectan a parte de la población rural de menores ingresos, permitiéndoles obtener un conjunto de ingresos salariales que complementan los ingresos que obtienen en base al trabajo agrícola y pecuario. Lo determinante en las migraciones de tipo temporal es decididamente la cantidad y calidad de recursos que controlan las unidades campesinas. La estacionalidad de la actividad agrícola en las zonas rurales brinda la oportunidad para la migración y para que opere el mecanismo de complementariedad entre los ingresos agropecuarios y los ingresos salariales

Efectivamente, si los campesinos tuvieran ingresos suficientes, ocuparían el período no activo de la agricultura en otras actividades. Es lógico que en las áreas en que existen mejores tierras, riego, etc., los campesinos tienen normalmente menos oportunidades para trabajar afuera sea porque la estacionalidad no les es tan marcada, o porque tienen otras ocupaciones. En todo caso, es claro que son los campesinos con menores recursos los que mayor margen de desempleo estacional tienen. (13)

Es indudable que los salarios obtenidos a través de las migraciones temporales, pasan a jugar un papel sumamente importante en el fondo de consumo y de producción de las unidades campesinas, pues no solamente que proveen para el consumo directo de la población, sino también para una serie de inversiones agrícolas vitales para la producción: semillas, insumos, etc. y en algunos casos para la adquisición de tierras. En este último caso la migración es normalmente más larga, que la que hace por otros motivos. Es normal en este caso que predominan migraciones hacia la región amazónica o hacia la Costa, donde emprenden en actividades agrícolas, como partidarios. Una vez conseguido un capital suficiente regresan y adquieren tierras. Sin embargo, son las migraciones temporales cortas las que predominan entre los campesinos pobres y van desde períodos de una semana hasta por algunos meses seguidos, dependiendo tanto de los requerimientos a ser llenados a través de la migración como del mercado de trabajo al que deben enfrentar. En general, los campesinos más pobres tienden a migrar de manera continúa, regresando los fines de semana o fines de mes a la parcela agrícola.

En las familias sujetas a procesos migratorios temporales pero de tipo regular, son los hombres los que migran: esposo e hijos, mientras que la esposa y las hijas permanecen en la unidad agrícola. Esto indudablemente trastoca el tipo de división sexual del trabajo que funciona en base de cierta complementariedad de tareas asignadas a cada uno de los sexos. En la situación de migración temporal de tipo regular los hombres fluyen hacia zonas de alta rentabilidad: ciudades, zonas de empresas agropecuarias, grandes obras públicas, etc., donde perciben altos salarios en relación a sus zonas de origen, pero bajos en función del sector moderno de la economía. Lógicamente, que la posibilidad de conseguir empleo en las áreas modernas depende del ritmo de crecimiento económico global

En las zonas rurales, la actividad agrícola, pecuaria, artesanal e incluso de pequeño comercio de las unidades campesinas familiares, queda fundamentalmente en manos de la esposa y sus hijas. La lógica de la unidad campesina se divide pues, en dos esferas, la salarial predominantemente masculina y la agropecuaria, predominantemente femenina. Esta división sexual de trabajo entraña lógicamente una cierta complementariedad, que permite la reproducción de la unidad familiar.

En efecto, a la zona de baja rentabilidad, a las zonas campesinas, fluye el circulante-salario, ahorrado por el hombre, al precio de un deterioro sustantivo de su nivel alimenticio y de vida. Esto permite llenar los requerimientos de consumo, que debe obtener en el mercado, como y esto es importante permitir a la mujer transformar el salario en insumos para la actividad agrícola, pecuaria, artesanal o de pequeño comercio, asegurando la reproducción de la unidad doméstica familiar (14). De esta manera, la mujer campesina pasa a cumplir una triple función al interior de la unidad campesina: asegura la reproducción de la fuerza de trabajo potencial, (procrear), asegura la reproducción de la fuerza de trabajo efectiva (alimento, educación, vestido de los hijos menores) y asegura la reproducción de la economía campesina, realizando las tareas propiamente productivas. Esta triple función, lógicamente implica un alto nivel de explotación y de deterioro de la capacidad física y de la energía vital de la mujer (15). En todo caso la migración temporal se vuelve imprescindible para mantener a las unidades domésticas campesinas que sin dejar de serlo "se han visto cada vez más comprometidas en la economía monetaria (salarios) y cuyos ingresos independientes van progresivamente alcanzando menos para cubrir sus necesidades" (16).

Vale la pena destacar que la estacionalidad que caracteriza a las unidades campesinas más pobres, cada vez va dejando de ser tal. La migración estacional se vuelve regular, semana a semana, siempre que se consiga trabajo. El hombre, de más en más, va dejando las tareas agrícolas a la mujer; se van abandonando algunas prácticas culturales que estorban la migración. El trabajador temporal se va convirtiendo en un asalariado urbano, con residencia rural. La actividad agropecuaria, cada vez significa menos en el presupuesto familiar. Estas podríamos denominarlas **migración temporal permanente**.

Las diferencias salariales entre la zona de origen de los migrantes y las zonas de destino, alteran normalmente la estructura salarial de la zona y genera una serie de efectos sobre la oferta local de mano de obra. Es el caso de las unidades campesinas de la zona oriental de Salcedo que no logran conseguir con facilidad mano de obra a los salarios locales, por la fuerte migración a Quito, a pesar de que la zona central y occidental salen cientos de campesinos a trabajar afuera.

Lo que parece predominar entre las unidades domésticas campesinas pobres es el desempleo estacional e incluso el desempleo abierto, el mismo que se traduce en fuertes corrientes migratorias de tipo temporal, algunas de ellas permanentes. Preferimos el término de desempleo estacional al de subempleo para el campesino que se queda sin trabajo durante parte del año porque los ingresos generados por la agricultura no llenan los requerimientos familiares de consumo. El desempleo se liga en ese sentido a los ingresos y no a las características propias de la estacionalidad agrícola o la productividad.

### **Los Mercados Locales de Trabajo.**

Tradicionalmente, las unidades domésticas campesinas al funcionar dentro del complejo latifundio-minifundio actuaban como una suerte de mano de obra cautiva para la hacienda, donde trabajan por el acceso a los recursos monopolizados, percibiendo bajos salarios, en la medida que buena parte de las necesidades de reproducción lo aseguraba la parcela de subsistencia. Este tipo de complejo, ha comenzado a modificarse tanto por los procesos de Reforma Agraria, que han desligado de la hacienda a las unidades campesinas, como por los procesos posteriores de cambio, que se dan tanto entre las haciendas como entre las unidades campesinas. Si bien esta es la tendencia general, se observan todavía una serie de casos especialmente entre las haciendas en las que predomina la producción agrícola, en que se sigue manteniendo a un conjunto de unidades campesinas cautivas, para la provisión de mano de obra tanto permanente como estacional. El caso de la hacienda y comunidad denominadas El Galpón en la parroquia de Salcedo oriental, es revelativa de la manutención de comunidades campesinas cautivas por parte de la hacienda.

En los casos en que ha predominado más bien un suceso de modernización hacendaria que se caracteriza en buena parte de casos por el paso a la producción pecuaria y por la incorporación de tecno-

logía intensiva de capital, la substitución de trabajo es evidente. La hacienda en este caso deja de ser un factor importante en la demanda local de mano de obra, o lo es solamente durante los períodos críticos que no han podido ser mecanizados. En estos casos la modernización agropecuaria aumenta la estacionalidad de la demanda de empleo en la zona.

Parecen ser más bien las unidades campesinas familiares las que constituyen el principal eje de la demanda de mano de obra, a nivel local. Normalmente estas unidades, se encuentran involucradas en actividades agrícolas de ciclo anual, intensivas en mano de obra, especialmente estacional. Esto proviene fundamentalmente de los núcleos de familias que inician su ciclo vital. Las familias jóvenes establecen relaciones al partir con familias mayores, que no disponen de brazos suficientes para las tareas agrícolas; relaciones que las abandonan cuando logran conseguir una base territorial mínima. Cuando es imposible seguir practicando estas normas de reciprocidad comienzan a operar relaciones salariales entre quienes tienen tierra y quienes no la tienen en cantidad suficiente.

Otra fuente de demanda de mano de obra a nivel local la constituyen normalmente las pequeñas ciudades y pueblos, vinculados a las áreas rurales. Los pequeños poblados se caracterizan por cumplir varias funciones en relación al sector rural. Son centros ceremoniales importantes: mantienen lugares de comercio de productos, tanto de tipo doméstico, como productivo: así como otros servicios como mecánicas, peluquerías, etc.; constituyen normalmente lugares de funcionamiento de agencias estatales; y, algunas veces se encuentran ahí algunas pequeñas empresas ligadas a la producción agropecuaria. Este tipo de actividades normalmente reclutan su mano de obra entre los propios pobladores del centro urbano y pocas veces lo hacen entre la población rural, salvo tal vez cuando requieren mano de obra estacional. Esta problemática lleva a que el grueso del desempleo campesino deba canalizarse hacia el trabajo fuera de las zonas locales, hacia las ciudades plantaciones, en donde normalmente realizan los trabajos menos remunerados.

### **Cambio Tecnológico y Empleo.**

Toda unidad campesina dispone de un conjunto de conocimientos prácticos que los utiliza para enfrentar las tareas productivas agrí-



colas. Conocimientos prácticos que provienen de un largo proceso de relación con el medio natural, conservado socialmente. Esta tecnología de la que dispone el campesino está basada en asegurar una producción adecuada a su subsistencia, y a utilizar racionalmente los recursos productivos y de mano de obra de los que dispone. Este nivel tecnológico comienza a modificarse normalmente como efecto de la mayor integración en el mercado, tanto por las presiones que recibe de él para el aumento de los rendimientos y para mantener sus niveles de consumo, como en contados casos del efecto de un aumento de ingresos monetarios que pueden permitir adquirir tecnología (17).

La unidad campesina es en todo caso, sumamente sensible a una variación en la relación entre factores productivos, especialmente a la sustitución del factor abundante del que dispone y al que no le imputa costos: la mano de obra. En efecto, una incorporación fuerte de tecnología agropecuaria desarrollada en función de requerimientos de unidades capitalistas tenderá a desplazar mano de obra. El caso de los herbicidas o de la mecanización son ejemplos tecnológicos que desplazan frecuentemente la mano de obra, por lo que muchas veces tienden a aumentar el paro estacional. La tecnología sin embargo por sí misma no determinará necesariamente que vaya a existir desempleo salvo en aquellas unidades que contratan mano de obra. El problema importante es la relación que va a presentarse entre los costos de aquella incorporación tecnológica y los beneficios que se obtienen en términos de ingreso familiar. Si la unidad campesina puede aumentar los ingresos y mantener su nivel de consumo, aumentará el tiempo de ocio, pero no necesariamente lo traducirá en desempleo. Por el contrario si los costos de la innovación tecnológica aumentan más allá de los beneficios obtenidos, se producirá un aumento en el desempleo.

Ahora bien, la tecnología puede tener sin embargo una serie de connotaciones en cuanto al proceso de diferenciación hacia arriba de los sectores sociales y la consolidación de sectores campesinos que acumulan capital.

En efecto, si el aumento del ingreso, permite incorporar tecnología "barata" la reproducción de la unidad familiar comenzará a depender de la reproducción del capital. Llega el momento en que se puede "ahorrar fuerza de trabajo familiar y el excedente generado encuentra situaciones ocupacionales favorables, fuera de los límites estrechos de la explotación rural" (18) Añadiría que esta viabilidad re-

quiere de recursos naturales favorables, en términos tanto de cantidad, como de calidad de los mismos. La salida de parte de la fuerza de trabajo familiar obedecerá en este caso a una problemática diversa a la de los campesinos más pobres

Este tipo de productores familiares tienen pues una lógica en lo que hace a empleo bastante diversa, en la medida que no sólo que la mano de obra familiar está plenamente empleada, sino que comienza a distinguirse una más clara división entre la unidad de producción y la de consumo, incluso en lo que hace a la división sexual del trabajo. Normalmente es la mano de obra de la mujer, la que tiende a ahorrarse, destinándola al ámbito "doméstico" de la reproducción de la fuerza de trabajo. Aún más, surgen ocupaciones complementarias, que permiten reproducir el capital acumulado: el tractor que se lo arrienda, la camioneta de transporte, la tienda de comercio. Aun en ciertos casos la migración afuera se vuelve una suerte de movilidad social ascendente.

### **III. Precisiones Metodológicas y Estadísticas.-**

El análisis de la problemática ocupacional de las familias campesinas con una perspectiva metodológica adecuada como la señalada, implica la construcción de indicadores empíricos, que permita superar los problemas que contiene la información estadística y censal. La validez de las estadísticas nacionales se limitan, sea a dar una información general sobre el área, sea a presentar algunos aspectos del problema del empleo entre las unidades capitalistas de interés limitado, pues sólo permite definir la demanda de empleo que tenían esas unidades y no la lógica de empleo de las unidades campesinas.

Algunos problemas sobresalientes de la información estadística, proveniente de los Censos Agropecuarios y Poblacional tienen que ser señalados para demostrar el punto. En primer lugar el cálculo de la población Económicamente Activa, PEA, está fuertemente subestimada y es marcadamente masculina. En el área de Salcedo el 88 o/o de la PEA era masculina y en Quimiag-Penipe el 92 o/o de acuerdo al censo de la población de 1974, cifras bastante inverosímiles para las áreas rurales. En segundo lugar, la división de la PEA por grupos Principales de Ocupación, categorías de ocupación y áreas de actividad económica, demostraba una estaticidad sor-

prendente, en la medida que suponía el tipo y rama de trabajo de la población, en función de que los campesinos habían hecho la semana anterior al Censo. Esa información no dice nada del comportamiento ocupacional de los grupos campesinos. En tercer lugar, la ninguna información existente sobre migraciones estacionales desde la zona, a nivel censal, esconde una problemática ocupacional muy importante, especialmente en la que hace a las relaciones entre el campesinado y los sectores modernos capitalistas. En cuarto lugar, la información censal sobre el número de parcelas en manos de los campesinos, parecía estar fuertemente subestimada y no refleja el patrón de tenencia de la tierra entre los grupos campesinos. En quinto lugar, la separación entre los censos de población y empleo impide establecer la necesaria relación entre empleo y recursos. Este conjunto de problemas obligó a plantear una propuesta metodológica que reflejara el marco conceptual que habíamos definido. El problema fundamental era demostrar la relación que existe entre, por un lado, la tierra disponible por familia y la carga poblacional total y activa familiar y por otro, entre esta y la problemática del empleo entre los grupos campesinos. El supuesto básico en la hipótesis que hacíamos era que existía un límite de adecuación entre recursos y unidad familiar, más bajo del cual, la familia requería de ingresos adicionales, que debían ser obtenidos a través del trabajo fuera de la parcela, generalmente, aunque no siempre extra-local. Se debía descartar en el cálculo de la emigración proveniente de la familia campesina, aquella población que había salido como resultado de razones no-económicas: matrimonio, estudios, estatus, etc., especialmente entre los campesinos más acomodados.

Adicionalmente, se buscaba demostrar que la hipótesis central, tenía comportamientos diferentes según la edad biológica de la familia, especialmente en lo que hace el monto de recursos y la índole de la migración. Era indudable además, que el momento en el ciclo biológico de la familia estaba asociado con modalidades y estrategias de supervivencia, incluyendo la división sexual del trabajo específicas

Estas propuestas metodológicas implicaron algunos requerimientos para la investigación que la información estadística difícilmente podía proveer. En primer lugar, era necesario poder comparar las parcelas de los campesinos, tanto en cuanto a calidad, como a can-

tividad. El problema era lógicamente poder conocer la capacidad productiva de las unidades de producción agropecuarias con diferencias de fertilidad, riego, pendiente y metros sobre el nivel del mar, en condiciones que no disponíamos de la capacidad de realizar un análisis minucioso. Con ayuda de un experto en la materia se pudo establecer un índice de ponderación en función de cuatro variables: suelo, altitud sobre el nivel del mar, pendiente y existencia de riego, el mismo que fué ligeramente modificado, en función de la información recogida en el campo (18). Esto nos permitió reducir toda la información sobre tierra a hectáreas equivalente de tierras negras-andinas, bajo los 2.800 m.s.n.m, planas y con riego.

En segundo lugar, era necesario información detallada en cuanto a la composición familiar de las unidades campesinas, por edad, sexo, relación familiar, instrucción, escolaridad, residencia y migración tanto permanente como temporal. Esto nos permitiría determinar la carga familiar y la PEA por unidad campesina. La PEA fué calculada en base de la sumatoria de la población de más de 18 años de edad y la entre 12 y 19 años que no estudie, en la medida de la participación permanente de la mujer en el proceso productivo en la gran mayoría de encuestas. La edad biológica de la familia fué calculada en función de la edad del hijo mayor de la familia.

En tercer lugar, se calculó la relación tierra/hombre mediante el establecimiento de dos índices: tierra disponible por miembro de familia y tierra disponible por miembro de familia con capacidad de trabajar. Para tener una idea más exacta de esta problemática se dividió, en base de la información recogida por entrevistas, encuestas y observación, las áreas de estudio, en tres subáreas: Subárea 1 Salcedo Central, Subárea 2 Salcedo Occidental y Subárea 3 Salcedo Oriental, en la medida que se presuponían comportamientos ocupacionales, bastante diferentes

En cuarto lugar, se construyeron dos índices de migración por unidad familiar: una llamada MIG de migrantes totales: permanentes y estacionales, sobre miembros familiares totales y otro índice MIG que relaciona los migrantes temporales con la PEA residente en la UPA (residentes y migrantes temporales). Toda venta de fuerza de trabajo fuera de la parcela era asimilada a migración.

La suposición básica era que existía una correlación inversa entre recursos por miembro de familia y recursos por miembros de la familia con capacidad de trabajo por un año y migrantes totales

por familia total y PEA residente. Se supone, claro está, que los migrantes lo hacen por la incapacidad de la UPA de sostener a la familia, la que debe desprenderse de parte de la familia definitivamente (disminuir el consumo familiar) o hacerlo de manera temporal (aumentar los ingresos de la familia).

Finalmente, la información fue obtenida por aplicación de una encuesta a una muestra representativa de unidades campesinas de la zona, estratificada por tamaños de la propiedad y parroquias. La muestra, cuya distribución se encuentra en el anexo 2, significó la aplicación de 57 encuestas en Salcedo (19). La encuesta se basó fundamentalmente en un conjunto de preguntas cerradas y semi-abiertas para facilitar la posterior tabulación de la encuesta, en función de la utilización de computación.

Es menester señalar explícitamente las dificultades encontradas al aplicar la muestra en las áreas de los proyectos y que provienen básicamente de un error que tiene su origen en los Censos Agropecuarios. Estos últimos levantan su información censal en base de la UPA, como unidad física para la explotación agropecuaria y no en base de la unidad familiar que constituía nuestro eje explicativo. Esto significó de hecho una gran dificultad en la localización de las familias campesinas más pobres, pues el patrón de tenencia de la tierra de los campesinos se basa en varias parcelas localizadas muchas veces a cierta distancia y en varias parroquias. En promedio los campesinos encuestados tenían bajo control un promedio de 2.58 lotes por familia campesina, con lo que la dotación promedio de tierra por familia campesina parece ser algo mayor que la calculada de acuerdo a los Censos Agropecuarios. Esto se demostró en la dificultad que se tuvo para localizar a los campesinos con menos de una hectárea de tierra, lo que parecía caracterizar exclusivamente a las familias jóvenes.

Esta característica de las familias campesinas de la sierra expresa la búsqueda de acceso a recursos productivos en diversos pisos ecológicos, que permite a las familias campesinas buscar líneas de producción complementarias, en función de las necesidades de consumo, así como de minimización del riesgo. Adicionalmente, expresa las características de la estructura agraria serrana que al mantener el virtual monopolio de las tierras en manos de la hacienda obliga al campesino a conseguir tierra donde y como pueda hacerlo. Como veremos posteriormente en el caso de las familias

campesinas de Salcedo Oriental y Occidental la multiplicación de parcelas parece darse en varios pisos ecológicos incluso descendiendo hacia las vertientes externas de las cordilleras andinas, mientras que en Salcedo Central los campesinos tenían varios lotes de tierra en el mismo piso, demostrando más bien las dificultades en el acceso a la tierra.

#### IV. Campesinado y Estrategias de Empleo en Salcedo.-

El Cantón Salcedo es el más septentrional de la Provincia de Cotopaxi. Tiene una superficie total de 53.870 has. de las cuales 33.797 se encuentra bajo unidades de producción agropecuaria. El área del Cantón es de forma alargada en dirección occidente-oriental, por lo que participa tanto de las estribaciones de la cordillera occidental como central.

Desde el punto de vista fisiológico se puede distinguir tres unidades bien diferenciadas: sierra volcánica alta, tanto en el sector oriental como occidental; sierra volcánica baja, que comprende las estribaciones de la cordillera y se caracteriza por una fuerte erosión; y llanura Coluvio-Aluvial, con pendientes moderadas y suelos arenosos. Puede identificarse al interior de esta última terrazas aluviales con suelos de textura media, poco profundos (19). La parte baja del área se encuentra a aproximadamente 2.650 msnm, mientras los altos páramos alcanzan los 4.500 msnm, situándose el límite superior del área agrícola a los 3.500 o 3.600 msnm.

Las formaciones fisiográficas coinciden aproximadamente con las formaciones ecológicas, según el sistema Holdrige. Se distinguen las siguientes:

- a) Bosque seco Montaña Bajo, ubicado entre los 2.600 y los 3.000 msnm. con temperaturas medias entre 12 y 15 grados, configuración topográfica de plana a onduladas y precipitación anual entre 500 y 1000 mm, que aumenta con la altura. La textura de los suelos va desde arenosa hasta areno-arcillosa. Los cultivos predominantes son los cereales hortalizas, papas, frutales y pastos
- b) El Bosque húmedo Montaña, entre los 3.000 y 3.400 msnm; precipitación anual media entre 600 y 1.200 mm topografía accidentada y suelos desde arcillo-limosos hasta arcillosos. Los cultivos predominantes son la papa, el melloco, la oca, haba,

quinua y cebada.

- c) Piso Subalpino sobre los 3.400 m.s.n.m., temperaturas entre 3 y 6°C y cubierto de paja y es únicamente apto para la cría extensiva de ganado (20)

Los suelos típicos de la zona baja se caracterizan por la poca capacidad de retención de agua, en contraste con los suelos negro andinos de las estribaciones de la cordillera, y requieren por tanto de una mayor cantidad de riego. Las precipitaciones son escasas y tienden a concentrarse en los meses de marzo y abril. Las fuentes de riego naturales son más bien pocas y desigualmente distribuidas según el tamaño de las propiedades.

Administrativamente el cantón Salcedo se encuentra dividido en 6 parroquias que de Occidente a Oriente son: Cusubamba, claramente localizada en la zona Occidental alta; Mulalillo, Panzaleo y A.J. Holguín en la zona central; y Mulliquindil y San Miguel de Salcedo que hacen parte tanto de la zona central, como de la zona Oriental del Cantón. Las parroquias del área central: Mulalillo, Panzaleo y A.J. Holguín son las más densamente pobladas del cantón mientras la densidad se vuelve menor conforme se sube la cordillera, tanto occidental como oriental.

## **DISTRIBUCION Y USO DE LA TIERRA EN EL CANTON SALCEDO SALCEDO**

El Censo Agropecuario de 1974 estableció la existencia de 5.030 unidades de producción agropecuaria, las mismas que encuadraban a 33.799 hectáreas. De estas, 4.287 tenían una superficie inferior a las 5 has representando, el 85,7 o/o del total de UPAS; sin embargo apenas tenían bajo su propiedad o posesión 5.470 has. es decir el 16.2 o/o del total. En el otro extremo 30 propiedades de más de 100 has., que significaban el 10.74 o/o de las UPAS controlan el 64.46 o/o de la superficie.

La hacienda se mantiene en las parroquias de Cusubamba, San Miguel de Salcedo y Mulliquindil y desaparece de las áreas bajas, poco productivas. El cuadro 1 presenta el sistema de tenencia de la tierra en Salcedo para el año de 1974, por parroquias. Nótese que algunas haciendas tienen una mayor extensión que la del censo. De acuerdo a la DINAC, el año de 1975 cinco haciendas en la parroquia Cusubamba tenían en propiedad 6.984 has., mientras que para el censo de 1974 15 propiedades de más de 100 has. tienen apenas una propiedad de 4.449 has.

## CUADRO 1

Estructura de la Propiedad de la Tierra, parroquia Salcedo, 1974

Parroquias	01 - 5		5 - 10		10 - 20		20 - 100		- 100		TOTAL	
	No.	Sup.	No.	Sup.	No.	Sup.	No.	Sup.	No.	Sup.	No.	Sup.
San Miguel	1657	1862	153	866	21	293	22	941	8	13.371	1861	17.693
Panzalco	456	425	4	33	1	11	—	—	—	—	461	469
A.J. Holguín	435	465	7	43	—	—	—	—	—	—	442	508
Casulamba	748	961	39	259	10	148	6	368	15	4.949	818	6.685
Mulillo	651	805	37	254	7	98	8	286	2	416	705	1.859
Meliquindil	370	995	297	1983	66	721	5	194	5	2.687	743	6.585
<b>TOTAL</b>	<b>4317</b>	<b>5513</b>	<b>537</b>	<b>3438</b>	<b>105</b>	<b>1271</b>	<b>41</b>	<b>1794</b>	<b>30</b>	<b>21.783</b>	<b>5030</b>	<b>33.791</b>

Fuente: II Censo Agropecuario, 1974.



Del cuadro 1 se desprende el carácter fuertemente minifundista de las parroquias de Panzaleo, Holguín y Mulalillo, mientras que en las parroquias San Miguel, Cusubamba y Mulliquindill subsiste la estructura latifundio—minifundio de manera predominante. Nótese en la Parroquia Mulliquindill la importancia de las unidades entre 5 y 20 has., las que controlan el 41,1 o/o de la superficie parroquial.

La predominancia de la hacienda en las tierras altas del cantón se da a pesar del proceso de reducción de la superficie de las haciendas tanto antes, como después de la Reforma Agraria, especialmente a través del fraccionamiento privado de las haciendas (Atocha y Cumbijín) y a través de la afectación por Reforma Agraria, por concepto de entrega de huasipungo (21). Uno y otro proceso expandieron tanto el número de minifundios como de unidades campesinas familiares proceso que parece haber continuado con posterioridad al año de 1974, en el que siguieron fraccionándose haciendas, tanto en el área occidental, como oriental. Subsiste sin embargo, una fuerte concentración de la tierra en el Cantón, particularmente de las más aptas para pastos y cultivos, como la papa.

La hacienda en el Cantón Salcedo es una unidad de producción de doble propósito: ganado de leche principalmente y en menor medida la producción de cultivos transitorios, como la papa, en las áreas relativamente más altas. El análisis de la estructura productiva de las propiedades, de más de veinte hectáreas, nos revela con bastante exactitud este tipo de uso del suelo. La mayor superficie es dedicada por las unidades de más de 100 hectáreas a pastos cultivados, pastos naturales y páramos, la que revela su destino productivo: la crianza de ganado de leche. Es importante, de todas maneras, la tierra dedicada a cultivos transitorios entre los que predomina claramente la papa.

En lo que hace a las medianas propiedades entre 20 y 100 has. el uso del suelo lo comparten los pastos y los cultivos transitorios. Entre estas el espectro productivo es mayor, encontrándose producción de papa, ajo, cebada, hortalizas etc. Pero, son indudablemente las propiedades de menos de veinte hectáreas las que hacen el grueso de la producción agrícola anual.

El carácter mixto de las haciendas de la zona, tienen efecto importante, sobre el uso de la mano de obra asalariada, tanto permanente como estacional. La hacienda en Salcedo usa un alto número de trabajadores permanentes, incluso en mayor proporción que los

trabajadores ocasionales. La dedicación a cultivos transitorios, particularmente exigentes en jornales como la papa, requiere esta intensidad.

El alto requerimiento de mano de obra en las unidades de más de 100 hectáreas, demandado por el cultivo de papas principalmente, no significa, sin embargo, una demanda de fuerza de trabajo hacia todo el cantón, o incluso a toda la parroquia. La mano de obra de estas haciendas, particularmente de las más grandes, proviene de comunas cautivas, rodeadas por tierras de hacienda. El caso de la gigantesca hacienda El Galpón, que donó tierras poco productivas, para organizar la comuna de El Galpón, es un caso típico de esta modalidad de gestión. La comuna conformada por 140 miembros, provee tanto de trabajadores estables, como ocasionales a la hacienda, en la medida que los recursos que controlan no asegura la reproducción del núcleo campesino.

Las haciendas de la zona parecen haber transitado por un proceso de modernización reciente, que indudablemente debe haber tenido un efecto sobre la demanda de empleo en la zona, reduciéndola de manera significativa, especialmente para las actividades pecuarias. Tan sólo 3 entre 207 personas económicamente activas encuestadas en Salcedo declararon trabajar en las haciendas de la zona, lo que comprueba el reducido papel que actualmente tiene la gran propiedad, desde el punto de vista empleo.

Finalmente es lógico suponer que la tendencia a reducir mano de obra en las haciendas e incorporar tecnología intensiva en capital seguirá en el futuro próximo por efecto, tanto de presiones a nivel nacional para ese cambio, como por la competencia que el empleo rural obtiene del empleo urbano y por la propia evolución del mercado para insumos agropecuarios.

### **Estacionalidad de la Producción Agrícola en Salcedo.-**

El conjunto de elementos hasta aquí expresados, permite asegurar la existencia de zonas bien demarcadas en cuanto a condiciones físicas ecológicas, edafológicas y agro-económicas en el cantón Salcedo. En lo que hace al área de producción agrícola se puede distinguir fácilmente dos subzonas: la central o de Bosque seco Montaña Bajo, de suelos arenosos, de poco riego y pluviosidad, caracterizado por un fuerte proceso de minifundización; y, las zonas Occidental

y Oriental, clasificadas ecológicamente como Bosque húmedo Montañío, la presencia de suelos franco-arcillo limosos, buena precipitaciones y existencia del complejo latifundio—minifundio. La subzona central enmarca las parroquias, Mulalillo, Panzaleo y Holguín, mientras que Cusubamba, Mulliquindil y San Miguel, hacen parte mas bien de las subzonas occidental y oriental. (22)

Este conjunto de características diferentes para cada una de las subzonas determina capacidades productivas bastante diferentes, pues mientras en la zona alta predomina la papa, ajo, hortalizas, cebada, maíz, etc., con rendimientos bastante aceptables por hectáreas, el área central reduce el espectro productivo al maíz, papa, cebada, haba, con rendimientos bajos y muchas veces con ninguna cosecha, como efecto de la sequía, que normalmente afecta al área. Esta estructura productiva determina igualmente patrones bastante diferentes en cuanto a empleo.

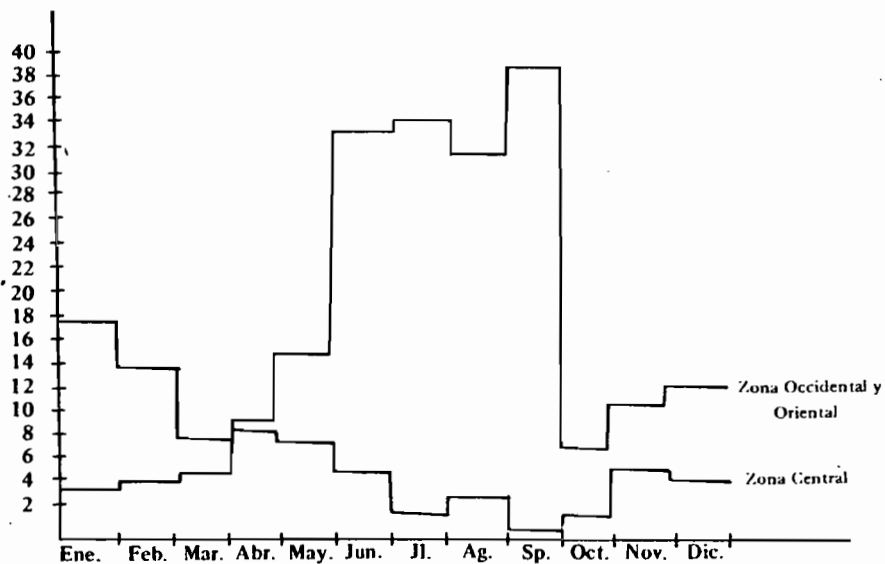
Por el momento nos parece importante determinar la estacionalidad del ciclo agrícola, en función de los requerimientos de mano de obra que se presenta. Según se puede comprobar en el Gráfico 1 la estacionalidad entre las dos zonas no coincide y evoluciona diferentemente.

El análisis del Gráfico 1 permite algunas conclusiones. En primer lugar resaltan los ritmos diferentes de la estacionalidad, tanto en número de jornales como en meses críticos. La zona occidental y oriental, tiene requerimientos muy superiores de mano de obra a la zona central, salvo el mes de abril. En segundo lugar, la estacionalidad es mucho más marcada en la zona oriental y occidental que en la zona central. Los momentos de máxima demanda de mano de obra en las zonas altas se concentran entre los meses de mayo y septiembre, mientras que en las zonas bajas ella parece distribuirse en torno a la media, con el punto alto entre marzo y junio; período de lluvias cuando pueden hacerse las siembras.

Si bien la diferencia en volumen de requerimiento de mano de obra, por subzonas permite visualizar ya el problema del desempleo estacional, especialmente si consideramos las diferencias en cuanto a densidad poblacional, bastante más altas en las zonas bajas, la forma como se genera la problemática ocupacional está todavía por definirse. La estacionalidad de los cultivos solamente da la oportunidad para el trabajo afuera.

GRAFICO 1

ESTACIONALIDAD AGRICOLA EN PAPA, CEBADA Y HABA\* POR REGIONES, CAÑÓN SALCEDO



- Se ha tomado estos cultivos, suponiendo una distribución similar de maíz, fréjol y ganado para las unidades de menos de 20 has.

Fuente: II Censo Agropecuario y SEDRI Diagnóstico del Proyecto DRI, Salcedo

## LOS CAMPESINOS Y LA TIERRA EN SALCEDO

Como lo señalamos Salcedo presenta tres zonas características en función de las condiciones ecológicas, edafológicas, agronómicas y de estructura agraria; esta última determinada en gran parte, por las relaciones históricas entre los diversos grupos agrarios y particularmente por la evolución de la hacienda. Los sectores bajos, poco productivos del área Central, vieron desaparecer la hacienda de manera temprana, caracterizándose más bien, por la numerosa presencia de minifundios.

En el área Occidental, de características intermedias en cuanto a la capacidad agronómica, subsiste la hacienda, pero de características más tradicionales. Los grupos campesinos compiten por los recursos de la hacienda, la que les ha dejado espacios todavía reducidos. Finalmente, la zona oriental, la más rica agronómicamente, conoce tanto un proceso de modernización hacendaria importante como el surgimiento de un grupo campesino muy dinámico.

Estas características diversas en cuanto a estructura agraria, se refleja en la dotación diferenciada de recursos en manos de los campesinos, en cada una de las subáreas por lo que vale hacer una presentación separada de cada una de ellas. En el cuadro 2 se encuentra resumida la información sobre distribución de la tierra en las tres zonas y del Canton Salcedo en su conjunto de acuerdo, a nuestra encuesta.

### **Subzona Oriental.-**

La subzona oriental de Salcedo es un área bastante rica en términos de dotación de buena tierra entre las familias campesinas: el promedio de tierra es de 4.02 has. equivalentes. Con seguridad, lo reciente de la adquisición de la tierra, generalmente menos de 20 años ha impedido un proceso de subdivisión muy fuerte de las parcelas como tampoco lo ha permitido su calidad agronómica, que hace rentables estas unidades para la producción de papa, ajo, cebada, ganado de leche, etc.

El 64.2 o/o de las familias campesinas tienen más de tres hectáreas equivalentes y tienen bajo su control el 92.9 o/o de la tierra. En el otro extremo, el 35.8 de las familias tienen bajo su control

**Cuadro 2**

Distribución de la Tierra en el Cantón Salcedo, por subzonas, para las Familias con dotación inferior a las 20 has., en hectáreas equivalentes

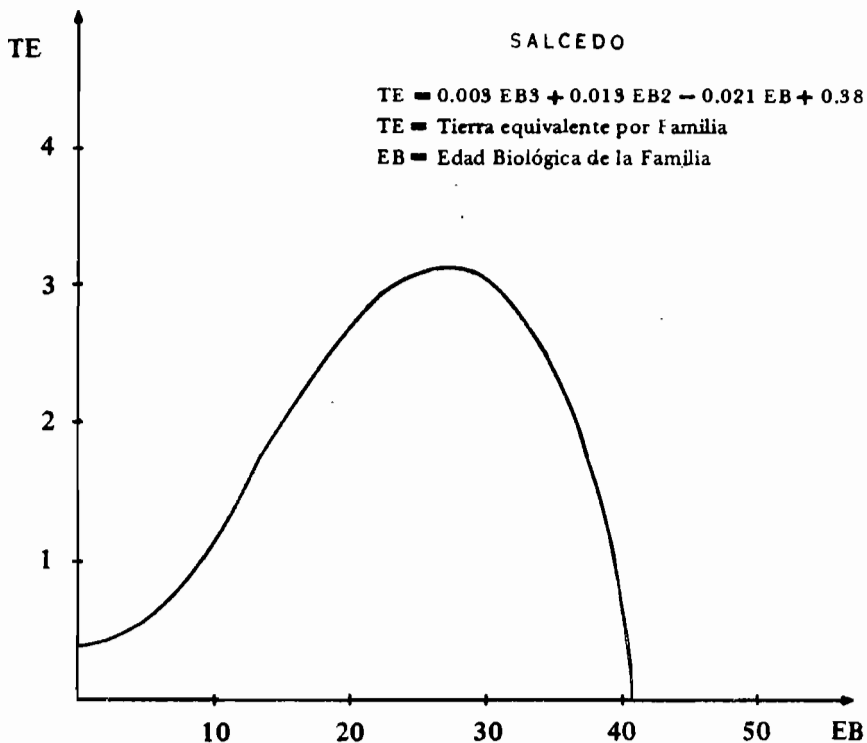
Frecuencia	Subzona Oriental				Subzona Occidental				Subzona Central				Total	
	No.	o/o	Superf.	o/o	No.	o/o	Superf.	o/o	No.	o/o	Superf.	o/o	No.	Superf
0.01 - 0.5	2	1.43	0.66	1.1	3	27.3	1.26	5.9	16	47.6	5.27	18.7	21	7.66
0.05 - 1.0	1	7.2	0.75	1.4	—	—	—	—	9	26.63	6.91	24.6	10	7.66
1.01 - 1.5	2	14.3	2.61	4.6	3	27.3	3.56	16.6	6	17.2	7.05	25.1	11	13.72
2.01 - 3.00	—	—	—	—	2	18.2	5.28	24.7	1	2.9	2.62	9.3	3	7.90
3.01 - 5.00	5	35.6	18.24	32.4	2	18.2	9.63	45.0	1	2.9	4.47	15.9	8	43.34
5.01 - 10.00	3	21.4	20.16	35.8	—	—	—	—	—	—	—	—	3	20.16
10.01 - 20.00	1	7.2	13.90	24.7	—	—	—	—	—	—	—	—	1	13.90
<b>TOTAL</b>	<b>14</b>	<b>100</b>	<b>56.32</b>	<b>100</b>	<b>11</b>	<b>100</b>	<b>21.39</b>	<b>100</b>	<b>34</b>	<b>100</b>	<b>28.12</b>	<b>100</b>	<b>59</b>	<b>118.13</b>
Tamaño Pro- medio			4.02				1.94				0.82			1.98

Fuente: Encuesta Empleo

apenas el 7.1 o/o de la tierra. Esta dotación de tierras diferentes, se explica en buena parte por el momento en el ciclo biológico de la familia, pues las familias, cuyos hijos son de doce o menos años, tienen un promedio 1.66 has., mientras los que tienen hijos de mayor edad, entre trece y treinta y cinco años, tienen una dotación muy superior de tierra: 5.5 has. En cambio, en familias con hijos mayores a los treinta y cinco años, el promedio de tierra baja como bien lo demuestra el grafico No. 2 para el conjunto del área de Salcedo.

GRAFICO No. 2

**CURVA DE REGRESION DE LA TIERRA EQUIVALENTE POR FAMILIA EN RELACION A LA EDAD BIOLÓGICA DE LA FAMILIA**



De manera revelativa, son las familias con más tierra, los que tienen más parcelas, lo que puede estar indicando una mayor capacidad de establecer una estrategia de reproducción típicamente andina. Otro indicador interesante en cuanto al patrón de tenencia de la tierra proviene de la localización diferenciada de las parcelas por pisos ecológicos. Ocho familias con más de dos parcelas, las tienen en más de dos pisos ecológicos y una familia la tiene en cuatro pisos ecológicos, lo que les permite una estrategia de cultivo bastante complementaria.

En cuanto a formas de tenencias, tan sólo cuatro de las treinta y cinco parcelas de la subzona habían sido tomadas en aparcería y lo fueron por familias con dotación mayor de tierras, por lo que pueden significar acuerdos con familias más pobres o mayores y por lo tanto empujar procesos de diferenciación social por esta vía.

Finalmente, catorce de las 25 UPAS declaradas por las familias afirman disponer de riego, que teniendo en cuenta la mayor precipitación en las zonas altas, hace del área oriental bastante bien dotada en agua, permitiendo una diversificación mucho mayor de la producción, que en las otras subzonas.

### **Subzona Occidental.-**

La Subárea occidental tiene un promedio de disponibilidad de tierra más baja en un 50 o/o que la Oriental, con un promedio de 1,94 has equivalentes por familia. El estrato entre 1 y 5 hectáreas equivalentes (72.7 o/o de las familias) disponen del 94.1 o/o de la tierra. En contraste las tres familias con menos de una hectárea equivalente, apenas disponen del 5.9 o/o de la superficie. Esta concentración de las familias en los estratos bajos se explica por la presencia de la hacienda así como por la mayor presión demográfica.



### CUADRO 3

Número de Parcelas por Familia según Subzonas Salcedo

Subzona	Parcelas							Total	Promedio UPAS Familia
	1	2	3	4	5	6	7		
Central	5	36	21	4	15			81	2.4
Occidental	1	10	3	4	10		7	35	3.2
Oriental	2	12	9	12				35	2.5
TOTAL	8	58	33	20	25		7	151	

Fuente: Encuesta Empleo

Solamente el 34.2 o/o de las parcelas disponen de riego, frente al 40 o/o en el área oriental. Las tierras no parecen ser de las mismas condiciones, por lo que el espectro de cultivos se reduce a la cebada y a la papa en menor proporción y con menores rendimientos que en la oriental.

Tan sólo dos familias de las once encuestadas tenían parcelas en pisos ecológicos diferentes, lo que limita prácticas agropecuarias complementarias. Los campesinos en su gran mayoría tienen sus parcelas en la misma localidad y piso ecológico. Por otro lado, el nu-

mero promedio de parcelas por familia campesina es más alta en esta zona, pero este promedio revela mal la realidad, pues de las 35 parcelas de la muestra, 17 se encuentran en manos de tres familias. La dispersión frente a la media es mayor en este caso que en la Oriental. La base territorial campesina es aquí mucho más horizontal, de crecimiento en una misma zona, en el mismo piso ecológico, incluso en la misma comuna, por el poco espacio que deja la hacienda a la expansión vertical.

En lo que hace a formas de aparcería en la zona occidental, se encuentran 6 parcelas tomadas al partir, lo que representó el 17.2 o/o del total. Contrariamente a la zona oriental, en Cusubamba la aparcería se encuentra sobretodo entre las familias que recién inician su ciclo biológico. Son familias recién casadas, con hijos menores, que establecen este tipo de relación con sus padres. La aparcería en este caso se vuelve mecanismo de acceso a la tierra y no mecanismo de diferenciación. Téngase en cuenta, que en este caso la aparcería se da en familias con recursos extremadamente bajos.

La dotación de tierra por familia está muy ligada a la edad biológica, pues las familias que apenas inician su ciclo biológico tienen en promedio 1.12 has., mientras que los que tienen hijos entre 12 y 18 años tienen una dotación de 3.09 has. equivalentes por familia. Las familias que recién inician el ciclo biológico tienen menor dotación de tierras y establecen relaciones de aparcería con padres, parientes o conocidos, hasta estar en posibilidad de adquirirla.

### **Subzona Central.-**

La subzona central de Salcedo es indudablemente la más deprimida desde el punto de vista de dotación de recursos productivos por familia, tanto en características agronómicas, como en tamaño de las propiedades familiares. La familia campesina en las parroquias de Panzaleo, Holguín, Mulalillo y la parte baja de la parroquia Salcedo, tiene una dotación promedio de 0.82 has., es decir 4.90 veces menos que en la zona oriental y 2.37 veces menos que la disponibilidad de tierras aptas de las familias de la subzona occidental.

Las familias con menos de 1.5 has. equivalentes de tierra son el 91.17 o/o del total y tienen el 68.38 o/o de la tierra. En otras palabras el grueso de los campesinos tienen una dotación ínfima

de tierra y la mayor parte de ella está en manos de los campesinos, por lo que el proceso de minifundización es muy fuerte.

La tierra en esta zona es en su mayor parte arenosa, dispone de poco riego, es altamente erosionada, recibe poca agua lluvia, pero la requiere constantemente por la poca capacidad de retención de la humedad de los suelos. Esto limita ostensiblemente el espectro de cultivos al maíz, a la alfalfa y en poco monto a la papa. Las cosechas ellas mismas son inseguras, por la repetición constante de largas sequías.

La hacienda en esta área ha desaparecido en su mayor parte, salvo en algunas zonas de Mulalillo, pero incluso ahí son pocas y pequeñas. La desaparición de la hacienda estuvo con seguridad asociada a la poca potencialidad orgánica de los suelos. También desaparecieron de estas zonas las propiedades de más de 10 hectáreas, por lo que la parte central de Salcedo es homogéneamente minifundista.

Las familias de la zona central, tienen en promedio 2.38 lotes, el más bajo del cantón, justificable en términos de la alta presión de la población sobre los pobres y escasos recursos. A igual que en el área de Cusubamba, son pocas los casos, en que las parcelas se distribuyen en varios pisos ecológicos, en la medida que los recursos, no permiten adquirir tierras en las partes altas, más ricas. La aparecería funciona en esta zona sobre todo como vehículo de acceso a la tierra de los grupos más pobres, especialmente de las familias jóvenes, que preparan así su proceso de herencia. Entre los 81 lotes de la zona 6 fueron conseguidos en aparecería por familias jóvenes.

En este caso, como en los otros, la dotación promedio por familia está ligada de manera directa a la edad, pues la dotación es creciente hasta los treinta y cinco años de nacido el primer hijo, momento a partir del cual, baja nuevamente el promedio. Si los casos son representativos de la tendencia, pudiese significar que hacia esa edad comienza a operar el mecanismo de herencia, en favor de los hijos. Los padres pasan entonces a depender de los hijos.

### **Las Familias Campesinas en Salcedo.-**

El tamaño y composición de las familias campesinas tiene indudablemente influencia sobre la unidad campesina: de ella depen-

de el número de miembros a alimentar y el número de brazos que se puede utilizar en las tareas productoras que emprende la familia tanto dentro de la parcela, como fuera de ella.

Las familias en el área de Salcedo parecen crecer, hasta que el hijo mayor tiene alrededor de 18 a 20 años, lo que demuestra un período bastante largo de fertilidad. Para ese entonces las familias han llegado aproximadamente a su tamaño medio, de alrededor de 6.5 miembros, lo que implica además del padre y la madre 4.5 hijos; número bastante elevado. El promedio de miembros de familia es algo más alto en el área central que en la occidental (la más baja) y la oriental. Este promedio más alto en la central proviene de la presencia de algunos casos de familia ampliada, que se explica, por la poca disponibilidad de tierras y que lleva a que en muchos casos los hijos casados permanezcan con sus padres

En lo que hace a la edad de los miembros de las familias campesinas, parece existir un balance general entre mayores de doce años que aportan al trabajo de la familia, con los menores, que son consumidores netos. Por cada mayor hay un menor. Sin embargo existen diferencias de zona a zona, seguramente como resultado de procesos sociales diferentes. Así, en el área oriental, la familia tiene 1.2 menores por cada mayor, mientras que en las dos restantes existe menos de un menor, por cada mayor.

#### CUADRO 4

Familiares Nucleares y Ampliados por subzonas, Salcedo

Subzonas	Nuclear		Ampliada		Total
	No.	o/o	No.	o/o	
Central	29	85.3	5	14.7	34
Oriental	12	85.7	2	14.3	14
Occidental	11	100	0	0	11
<b>TOTAL</b>	<b>52</b>	<b>88.1</b>	<b>7</b>	<b>11.9</b>	<b>59</b>

Fuente: Encuesta Empleo

La diferencia seguramente se relaciona con el ciclo biológico de las familias. En todo caso, la diferencia es poco significativa, en la medida que la tasa se aproxima a uno lo que revela un cierto equilibrio entre fuerza de trabajo familiar y consumidores no productivos. Cada familia está compuesta en promedio de 3.15 miembros de la familia para tareas productivas y de 3.10 miembros no activos.

### CUADRO 5

#### Promedio de Población Mayor y Menor entre Familias Campesinas, por Subzonas Salcedo

Subzona	Mayores *		Menores		Tasa mayor/menor	
	No.	Prom.	No.	Prom.	No.	Prom.
Oriental	50	3.6	40	2.9	90	1.2
Occidental	29	2.6	32	2.9	61	0.9
Central	107	3.1	111	3.3	218	1.0
TOTAL	186	3.15	183	3.10	369	1.0

\* Mayores de 12 años  
Fuente: Encuesta Empleo

En cuanto a instrucción de las familias no parece existir diferencias substanciales entre las áreas como lo demuestra el cuadro 6. Si bien, la tasa de analfabetismo es pronunciada entre la población rural, el porcentaje más elevado es el de la población que ha terminado o casi ha terminado la primaria, lo que puede estar revelando los avances en cuanto a escolaridad de la población.

En general las familias campesinas de las diversas zonas de Salcedo, tienen condiciones similares en cuanto a tamaño, composición, fuerza de trabajo e instrucción; lo que les permite acometer en condiciones parecidas las tareas necesarias para la reproducción productiva y familiar. La única salvedad, que demuestra ya que esta capacidad semejante tiene efectos diversos, es el mayor número de miembros en las familias del área central.

## CUADRO 6

### Niveles de Instrucción de la Población Mayor de 18 años por Subzona, Salcedo

Instrucción	Salcedo 1		Salcedo 2		Total	
	No.	o/o	No.	o/o	No.	o/o
Ninguna	38	26.8	13	28.8	51	28.8
1o a 3o Prim.	36	27.3	12	26.6	48	27.2
4o a 6o Prim.	46	34.8	14	31.1	60	33.9
1 a 4 Sec.	4	3.0	3	6.7	7	3.9
4 a 6 Sec.	6	4.6	3	6.8		5.1
Técnica	2	1.5	0	0	2	1.1
<b>TOTAL</b>	<b>132</b>	<b>100.0</b>	<b>45</b>	<b>100.0</b>	<b>177</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Encuesta Empleo

### Recursos, Fuerza de Trabajo Familiar y Empleo en Salcedo -

Las condiciones semejantes en cuanto a composición familiar en cada una de las subáreas del Cantón Salcedo, al enfrentar disponibilidades de tierras diferentes generan repercusiones diversas en cuanto a empleo, desempleo abierto y desempleo estacional, en la medida que la aplicación del trabajo familiar a la tierra produce volúmenes diferentes de producto y de excedente. En las zonas más ricas, en que el campesino tiene una disponibilidad adecuada de recursos la familia campesina está en condiciones de pleno empleo y en algunos casos se transforma en demandante de mano de obra no-familiar. Donde los recursos son insuficientes, la familia campesina debe diversificar sus fuentes de in-

greso, vendiendo fuerza de trabajo, durante los períodos en que la actividad agrícola no requiere de mayor actividad o de manera continúa. La otra posibilidad es la de desprenderse de parte de los miembros de la familia a través de su migración permanente fuera de la zona.

Estas proposiciones básicas del estudio se desprenden al comparar los recursos de los que dispone la familia en relación al número de sus miembros con los índices de migración. Para ello se ha construido indicadores de disponibilidad de tierra equivalente por miembro de familia: Tiene equivalente respecto a los miembros de la familia: TE/MF y de migrantes totales, el que está dado por la sumatoria de los migrantes permanentes y de los índices de valoración de la migración ocasional, que va de 0.99 cuando la venta de fuerza de trabajo es permanente a 0.10 cuando la venta de fuerza de trabajo es muy eventual, en relación a la PEA familiar. La venta de fuerza de trabajo por fuera de la parcela a cambio de un salario, en el lugar donde fuese, es asimilado a migrante temporal, en la medida que implica ingresos no adquiridos en la parcela.

Adicionalmente, se construyeron indicadores para relacionar la migración temporal con la disponibilidad de tierras por miembro de familia. En primer lugar, se elaboró un indicador de tierra equivalente disponible por persona económicamente activa residente en la UPA. Esta última fue conseguida sustrayendo los migrantes permanentes de la PEA familiar. Para medir la migración temporal se elaboró un indicador: suma de índices de valoración de la migración estacional por familia, sobre el número de miembros de la PEA familiar residente: TE/PEA—Migración Permanente.

Se consideró oportuno para el estudio de la migración total de acuerdo a la disponibilidad de tierras, introducir el problema de la edad biológica, definida por la edad del mayor de los hijos, en la medida en que se suponía que la migración permanente aumentaría conforme se avanzaba en el ciclo biológico de la familia.

Se prefirió analizar la relación entre las variables en función de toda la muestra recolectada, tanto en Salcedo, como Quimiag – Penipe, (23) en la medida en que se consideró que la muestra de familias en ésta última es desde el punto de vista de la edad muy “vieja”. Para poder constatar las diferencias entre las áreas, se calculó el promedio del indicador MIG y el de TE/MF para cada una de ellas.

## a) Migración Total según disponibilidad de Tierra por Miembro de Familia:

Al llevar a un sistema de ejes, los puntos correspondientes a las coordenadas de las variables de cada una de las encuestas, y observar la nube de puntos se constató que ellas se alineaban según una Curva de Regresión Cúbica. cuya función es  $MIG = -0.076 T^3 - 0.292 T^2 - 0.542 T - 0.44$  que refleja la manera como se relaciona la disponibilidad de recursos por habitante y la migración

La incidencia de la disponibilidad de tierras por habitante en la migración de la población es bastante significativa, ya que a menores recursos migra mayor cantidad de miembros de familia. En las familias con disponibilidad de tierra por persona de 0.6, la migración afectará al 20 o/o de la capacidad de trabajo de la familia: en las que tengan 0.3 has. equivalentes por persona verán migrar al 30 o/o y en aquellos que tengan menos de 0.1 has. por persona el 40 o/o. Es lógico suponer que a partir de ese momento la familia preferirá migrar de manera permanente.

El gráfico No. 3 contiene la curva de regresión de la tierra equivalente por persona en relación al coeficiente de migración.

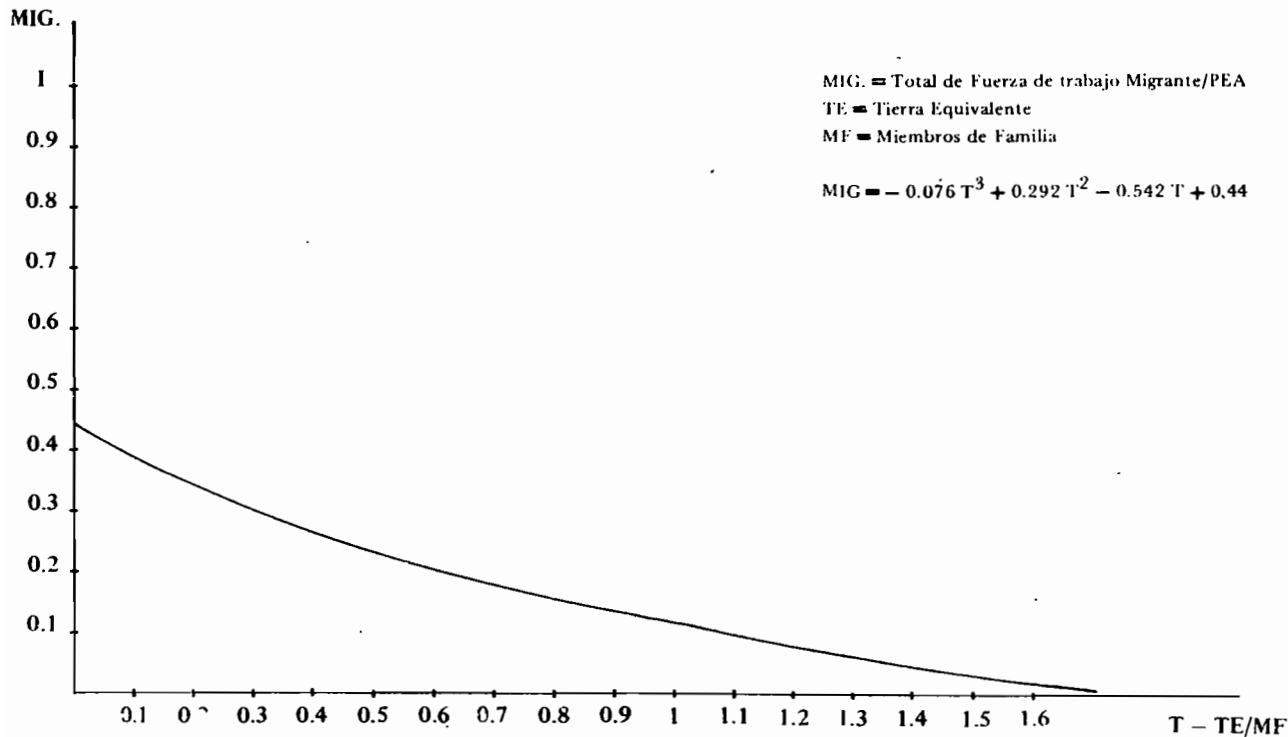
Al analizar el comportamiento de la Curva de Regresión Lineal, según el momento en el ciclo biológico familiar, se constata que ella se desplaza hacia arriba, como lo indica el gráfico No. 4. Esto es lógico en la medida que conforme la familia avanza en su ciclo biológico, la familia crece: lo que implica una mayor necesidad de hectáreas por persona para impedir la migración de los hijos. Obviamente el avance en el ciclo biológico familiar, en cuanto a crecimiento familiar se da hasta cierto punto, seguramente alrededor de los 20 años, a partir de lo cual se estanca lo que implica también que los requerimientos de tierra se estacionan e incluso decrecen

Al analizar el caso de Salcedo se puede constatar un comportamiento bastante diferente por subáreas. La Zona Oriental, la más rica en términos de dotación de tierras, se encuentra por debajo de la curva, lo que demuestra un menor desempleo y una menor propensión a migrar de la mano de obra de la zona. En ella la necesidad de vender fuerza de trabajo localmente o migrando estacional o permanentemente es mínima u obedece a otras razones, ligadas al proceso de capitalización de los campesinos. El caso de



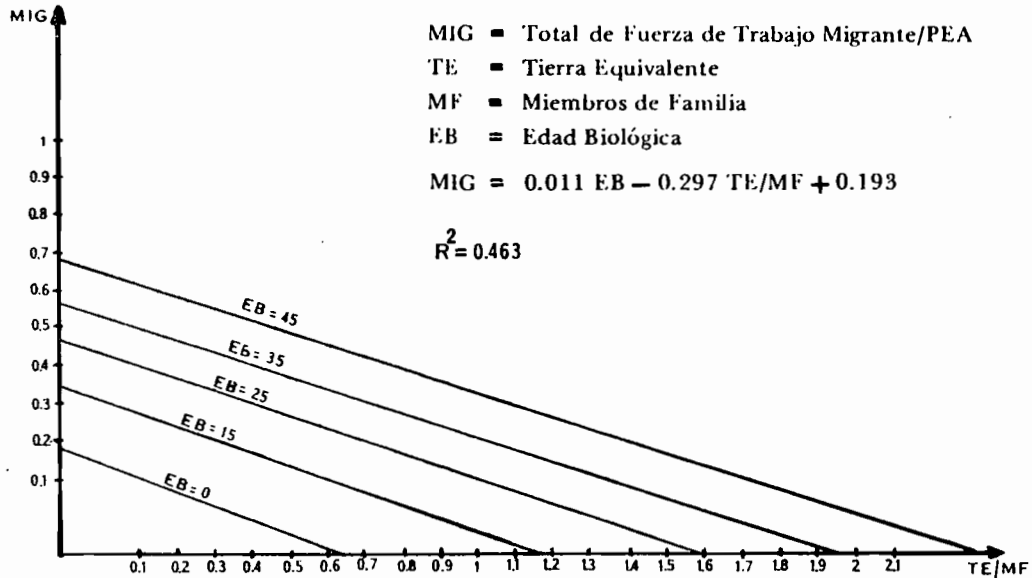
GRAFICO No. 3

CURVA DE REGRESION DE LA TIERRA EQUIVALENTE POR PERSONA  
EN RELACION AL COEFICIENTE DE MIGRACION



## GRAFICO No. 4

### REGRESION LINEAL MULTIPLE DEL COEFICIENTE DE MIGRACION EN RELACION CON LA TIERRA EQUIVALENTE POR PERSONA Y EDAD BIOLOGICA DE LA FAMILIA



Salcedo Occidental es intermedio en cuanto a dotación de recursos, pero el desempleo es bastante fuerte: una dotación promedio de tierras por habitante del orden de 0.67 implica un coeficiente de migración de 0.23. En el caso de Salcedo Central, el área más pobre analizada, la dotación promedio de tierras de 0.14 implica un coeficiente de migración de 0.37. Téngase en cuenta que la disponibilidad de tierra en la Zona Central es la más baja de las analizadas. El gráfico No. 5 presenta las coordenadas de los promedios de coeficientes de migración y de tierra equivalente sobre miembros de familia de los subproyectos respecto a la Curva. La curva, como lo señala el gráfico No. 3 refleja la alta incidencia de la disponibilidad de tierras en la migración.

### **b) La Migración Temporal y la venta de la Fuerza de Trabajo.-**

Al llevar a un sistema de ejes los puntos de las coordenadas de tierra equivalente por miembro residente económicamente activo el coeficiente de migración temporal y/o trabajo fuera de la parcela, la nube de puntos conforma una curva de regresión cúbica de función:  $MIGT = - 0.062T^3 + 0.43T^2 - 0.695T + 0.33$ , que determina la forma de relación entre las dos variables. El gráfico No. 6 presenta la regresión cúbica. De ésta se desprende que las familias con menos de 0.4 has. de tierra equivalente por PEA residente tendrán un coeficiente de migración temporal o de venta de fuerza de trabajo de 0.11; y, si tiene 0.1 de tierra equivalente, el coeficiente será de 0.26 o/o. Téngase en cuenta que se está contabilizando únicamente a las personas mayores de 12 años, que no estudian; así que un coeficiente de migración del orden de 0.26, implica que en una familia con tres personas el 0.78 o/o de la capacidad de trabajo de una persona se destinará al trabajo en el sector de la construcción en Quito, en las haciendas de la zona, etc.

En el caso de Salcedo, como se puede apreciar en el Gráfico No. (7), el problema del desempleo temporal afecta distintamente a las tres zonas, en función de la disponibilidad de tierra. Salcedo Central, con una disponibilidad promedio de 0.17 tiene un coeficiente de Migración Temporal de 0.27; Salcedo Occidental con una disponibilidad promedio de tierra de 0.33, tiene un coeficiente MIG T de 0.16; y, Salcedo Oriental, la zona más rica, con una disponibilidad promedio de tierra de 0.80 tiene un coeficiente MIG T de

GRAFICO No. 5

UBICACION DE LOS PROMEDIOS DE LA TIERRA EQUIVALENTE POR  
PERSONA Y COEFICIENTE DE MIGRACION POR SUBPROYECTO,  
RELACION A LA CURVA DE REGRESION

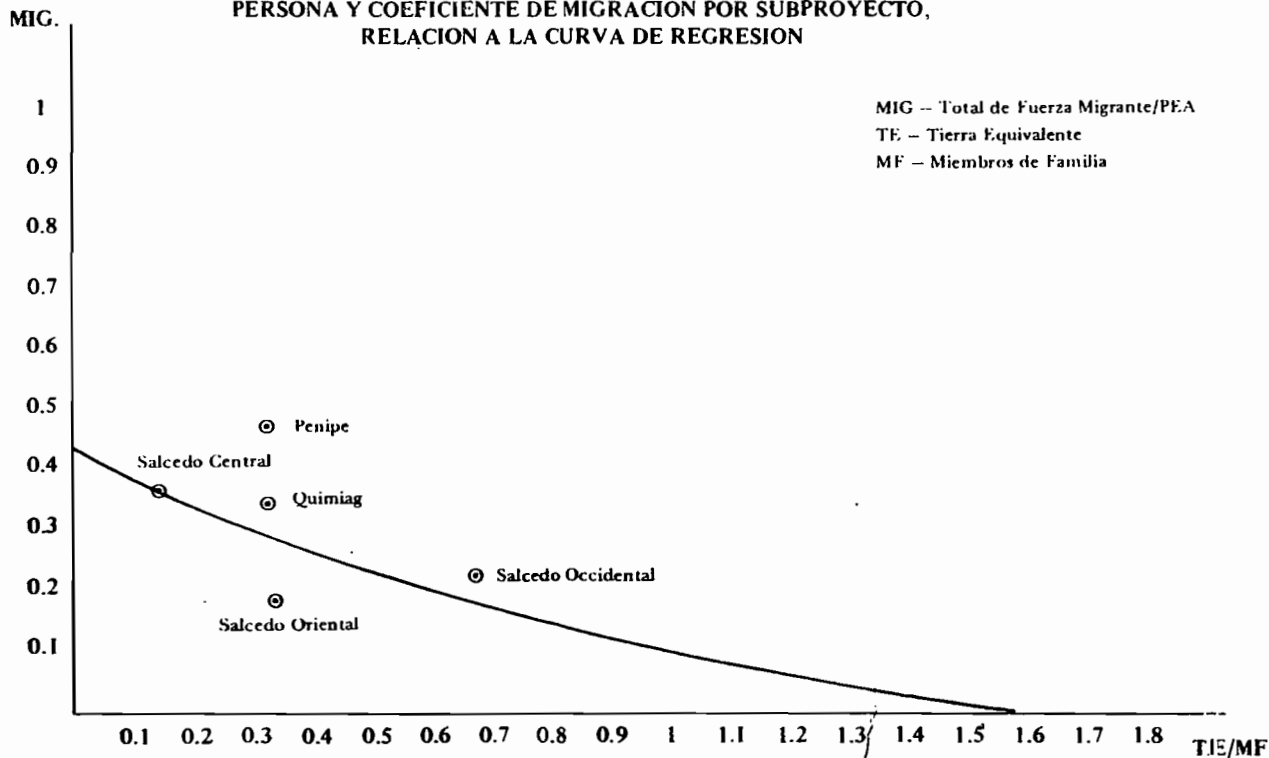


GRAFICO No. 6

CURVA DE REGRESION DE LA TIERRA EQUIVALENTE POR PERSONA  
ECONOMICAMENTE ACTIVA RESIDENTE EN RELACION AL  
COEFICIENTE DE MIGRACION TEMPORAL

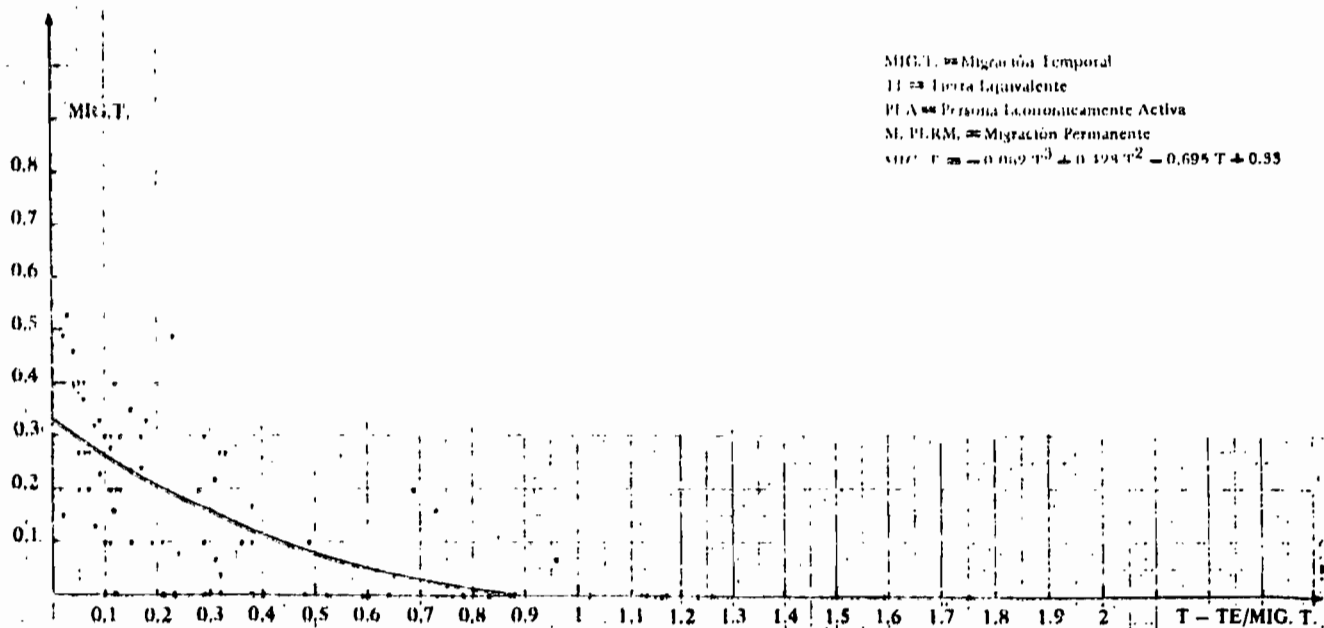
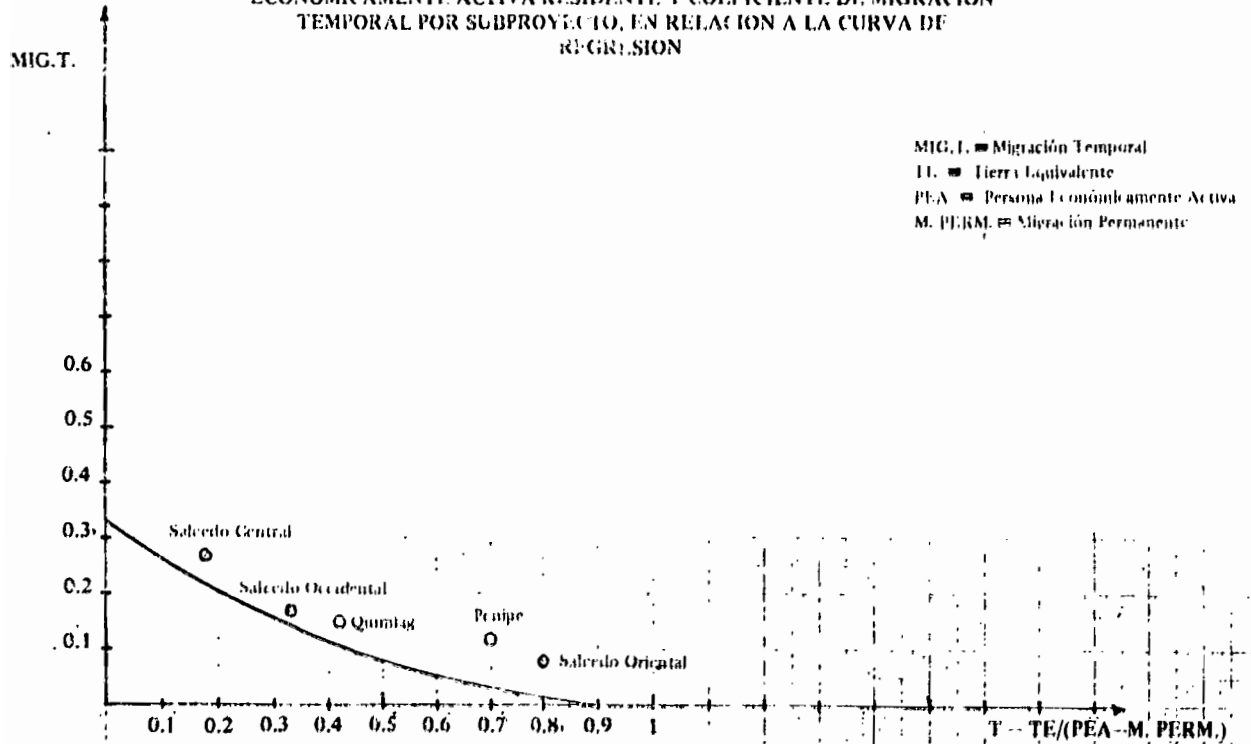


GRAFICO No. 7

UBICACION DE LOS PROMEDIOS DE TIERRA EQUIVALENTE POR PERSONA ECONOMICAMENTE ACTIVA RESIDENTE Y COEFICIENTE DE MIGRACION TEMPORAL POR SUBPROYECTO, EN RELACION A LA CURVA DE REGRESION



0.07, el más bajo de todos.

En las áreas Central y Oriental de Salcedo, la disponibilidad promedio de tierra en los estratos bajos es sumamente reducida como se lo puede comprobar en el Cuadro No. 2. que el 97.1 o/o de todas las familias del área Central que disponen de menos de 3 has. equivalentes de tierras, tienen un coeficiente de desempleo temporal entre 0.15 y 0.27. Esto implica que al menos una persona económicamente activa de cada cuatro debe dedicarse a trabajar fuera de la parcela a tiempo completo, para que la familia campesina pueda asegurar un ingreso suficiente. Igual se observa en los casos de Salcedo Oriental y Occidental, pero para una menor proporción de la población.

Resulta lógico, encontrar que en Salcedo 32 de las 59 familias declaren que su principal fuente de ingreso sea la venta de su fuerza de trabajo. Toda la población con menos de 1 hectárea equivalente, es decir el 53 o/o del total, requerirá de fuentes adicionales de ingresos a menos que se emprenda en una acción de redistribución de recursos y principalmente de tierra y agua.

### **La Migración Permanente en Salcedo.-**

La separación de los hijos del hogar a partir de cierta edad, puede considerarse normal y hace parte de las necesidades del ciclo biológico familiar, los hijos se separan cuando están listos para formar su propio núcleo familiar. En las unidades campesinas, como las que existen en Salcedo, este proceso de separación de los hijos y de constitución de nuevas unidades familiares, es al mismo tiempo establecimiento de las bases económicas para la reproducción familiar, mediante el acceso a cierta cantidad de tierra en la comunidad o región de residencia paterna. Normalmente, el acceso se dá sobre la base del aporte de tierras que hacen los padres de los cónyuges campesinos, los que normalmente se incrementarán, cuando se ahorre una cierta cantidad de capital—dinero.

Esta modalidad se ve enfrentada a un conjunto de factores que, en algunas ocasiones, interrumpen el proceso de constitución de las unidades familiares. Entre estos, el más importante es el de la capacidad de la unidad paterna de proveer a la pareja recién constituida de la parcela de tierra inicial. Si ésto no es

posible, con seguridad, la constitución misma de la familia está en entredicho y los jóvenes tienden, más bien, a salir del área en busca de mejores oportunidades. Los jóvenes que no pueden conseguir trabajo en el área, o no alcanzan a conseguir tierra, buscarán recursos por fuera del lugar.

Son las zonas de más alta rentabilidad, como las ciudades, obras de infraestructura, y zonas capitalistas de la agricultura las que normalmente atraen a los jóvenes campesinos, en la medida que ofrecen mayores oportunidades de trabajo y mejores salarios que los lugares de origen en el campo.

La migración campo-ciudad constituye una modalidad intrínseca del tipo de relaciones que se establecen entre los sectores modernos y atrasados de la economía y normalmente acompaña a todo proceso de desarrollo. Sin embargo, el problema se produce — y esto es la regla general — cuando la migración sobrepasa la capacidad de absorción de los sectores urbanos y de los sectores capitalistas en general.

En ese momento, la migración rural tiende a dirigirse hacia los sectores informales de la ciudad. El problema radica no tanto en la migración en sí, que se produce y se seguirá produciendo, sino en el volumen en que se dá. Esto, lógicamente, depende de las condiciones generales de las unidades campesinas, que son las que constituyen el grueso de la población rural. Esas condiciones como lo hemos visto, están dadas por la adecuación de los recursos disponibles y la fuerza de trabajo familiar, en función de las necesidades de consumo familiar. Cuando dicha adecuación no es la óptima, se genera expulsión de parte de la familia, por sobre la migración normal.

El caso de Salcedo ejemplifica muy bien el problema de la migración permanente en las áreas rurales. Como se desprende del Cuadro No. 7 la mayor parte de la migración definitiva se originó en las zonas más deprimidas y entre los campesinos más pobres. De las otras zonas migra también población, incluso de los estratos altos, pero en mucho menor proporción. De los 38 casos de migración permanente registrados en Salcedo, 26 (68.4 o/o) se originaron en la Zona Central, y 21 (55.3 o/o) en las familias que tienen menos de una hectárea de tierra equivalente. De hecho, el 47.4 o/o de todos los migrantes provienen de familias con menor disponibilidad de tierra y ubicadas en la Zona Central.



## CUADRO 7

### Migración Permanente por Relación Familiar y Disponibilidad de Tierras, según Subáreas, Salcedo

Estratos dispo- nibilidad de tierras	Central		Oriental		Occidental		Total	
	Hijos	Hijas	Hijos	Hijas	Hijos	Hijas	Hijos	Hijas
0.1 - 1.0	11	7	—	3	—	—	11	10
1.1 - 3.0	3	3	—	—	1	—	4	3
3.1 - 5.0	1	1	5	3	—	—	6	4
5.1 - —	—	—	—	—	—	—	—	—
<b>TOTAL</b>	<b>15</b>	<b>11</b>	<b>5</b>	<b>6</b>	<b>1</b>	<b>—</b>	<b>21</b>	<b>17</b>

Fuente: Encuesta Empleo

En la Zona Central de Salcedo migra de manera definitiva el 76.5 o/o de los hijos mayores de 18 años; en la Zona Oriental el 55 o/o; y en la Occidental el 16.7 o/o. En otras palabras, de cada cuatro hijos mayores de 18 años se van tres en el área Central, 2 en la Oriental, y 1 en la Occidental, aunque en este último caso, la muestra es poco representativa. La migración de los hijos afecta por igual a hombres y mujeres.

Sin embargo, la migración tan alta de los hijos, esconde seguramente un buen volumen de migrantes estacionales largos; en la medida que los jóvenes ante la ausencia de oportunidades de trabajo y tierra inicial, salen por un largo tiempo hasta “ahorrar” suficiente dinero para adquirir tierra. En la Comunidad de Jacho las mujeres jóvenes salen generalmente a trabajar en servicios domésticos y otras ocupaciones durante uno a cinco años, para regresar y contraer matrimonio. Los jóvenes de sexo masculino proceden de manera parecida. La migración permanente es fundamentalmente rural-urbana: el 67.9 o/o de los migrantes va ha-

cia Quito, Guayaquil y Ambato. Quito, por sí sola, absorbe el 50 o/o de la migración permanente, allí se ocupan principalmente como asalariados y empleados (85.7 o/o)

Al analizar el espectro ocupacional, se desprende que los sectores que absorben la mano de obra migrante son: la construcción (42.9 o/o), la industria (21.4 o/o), el comercio y servicios (14.3 o/o). La mujer, en un buen número, se ocupa como empleada doméstica (35.3 o/o), pero también acompaña a su cónyuge y declara no tener ocupación (52.9 o/o).

La migración rural-rural parece ser también importante entre los hombres, pues, a pesar de que una sola persona declaró explícitamente ese destino, tres más indicaron trabajar en la agricultura. Esta migración normalmente es más de tipo estacional largo.

La comunidad donde realizamos el estudio de caso reveló la lógica de la migración permanente. Las familias campesinas normalmente alcanzan a proveer la tierra a una parte de los hijos: para el resto, el único camino es la migración definitiva. Entre tanto, para los que se quedaron en el área la migración estacional por cortos o largos períodos es el fenómeno normal.

### **Migración Temporal en Salcedo.-**

La migración temporal, la venta de fuerza de trabajo ocasional, la asalarización de parte de la fuerza de trabajo familiar constituyen modalidades adoptadas por las familias campesinas para completar los ingresos agrícolas y pecuarios, incapaces por sí solos de satisfacer las necesidades de reproducción de la familia. El trabajo ocasional está casi siempre ligado a las familias con menores recursos productivos. Sobre ellas la migración temporal tiene efectos importantes en cuanto a obligaciones y tareas de cada uno de los miembros de los núcleos domésticos.

El grueso de los trabajadores ocasionales proviene del área central (74.5 o/o), de las familias con disponibilidad de tierra inferior a la 1.0 hectarea equivalente (69.1 o/o) y son de sexo masculino (92.7 o/o).

Los trabajadores ocasionales o migrantes temporales de sexo masculino que vienen del área central y tienen menos de 5 has. constituyen por sí solas el 52.7 o/o del total. El hecho de que el número

de miembros de la familia que venden su fuerza de trabajo aumenta conforme la familia dispone de menos tierras, indica la alta influencia que tiene el acceso a los medios de producción.

## CUADRO 8

### Migración Estacional por Estratos y Sexo por Subáreas, Salcedo

	Estratos de Tamaño (mes)	Central			Oriental			Occidental			Total			o/o
		H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	
		I	0.1 - 1.0	29	3	32	3	-	3	3	-	3	35	
II	1.1 - 3.0	8	1	9	1	-	1	5	-	5	14	1	15	27.3
III	3.1 - 5.0	-	-	-	-	-	-	1	-	1	1	1	1	1.8
IV	5.1 -	-	-	-	1	-	1	-	-	-	1	-	1	1.8
TOTAL:		37	4	41	5	-	5	9	-	9	51	4	55	100
o/o		74.5			9.1			16.4			92.7	7.3	100	

Fuente: Encuesta Empleo

La importancia de la venta de fuerza de trabajo de las familias del área Central revela justamente la menor dotación de tierra por familia, la escasa disponibilidad de agua, el proceso de erosión importante y la presión de la población sobre el suelo. Por otro lado el número de trabajadores ocasionales varía según las subáreas, en relación casi directa con la disponibilidad de tierra promedio por familia. Así, de el área Oriental, en que las familias tienen casi 5.00, hectáreas de tierra equivalente, solamente sale a trabajar el 9.1 o/o de todos los migrantes de la zona y apenas el 12.2 o/o de la Población Económicamente Activo disponible. El excedente de la fuerza de trabajo es en este caso reducido y parece darse sobretodo entre las familias que recién inician su ciclo biológico, el que es en promedio de tan sólo quince años. En cambio en el área Central la migración temporal afecta al 38.7 o/o de la PEA familiar total (24). El desempleo afecta pues, a más de un tercio de las personas con capacidad de trabajar. En el área Occidental, Párrroquia Cusubamba, la desocupación compromete al 31 o/o de la PEA disponible.

La venta de fuerza de trabajo por fuera de las tierras familiares, afecta a los padres de familia: en segundo lugar, a los hijos y yernos y en mucho menor medida a las mujeres: esposas, hijas o nueras, introduciendo de esta manera en el hogar campesino, una marcada división sexual del trabajo. Como lo demuestra el cuadro 9 el 78.2 o/o de los trabajadores ocasionales son jefes de familia. Aún mas, en el caso del área central, en que los campesinos disponen de menos tierra y de menor calidad, el desempleo estacional afecta igualmente a hijos, hijas y madres, aunque en menor proporción, lo que revela una mayor proletarización de la familia campesina.

### CUADRO 9

Venta de Fuerza de Trabajo según Relación Familiar,  
por Subáreas. Salcedo

Relación Familiar	Central	Oriental	Occidental	Total
Padre	30	5	8	43
Hijos y yernos	7	—	1	8
Hijas y nueras	2	—	—	2
Madres	2	—	—	2
<b>TOTAL</b>	<b>41</b>	<b>5</b>	<b>9</b>	<b>2</b>

Fuente: Encuesta Empleo

La gran mayoría de los que deben trabajar fuera de la parcela lo hacen en calidad de asalariados o empleados, por sueldos fijos y normalmente en los sectores menos estables de la economía. El 83.6 o/o de los migrantes son asalariados y empleados y el 16.4 o/o, lo conforman trabajadores independientes. Los campesinos pobres de Salcedo trabajan fundamentalmente en la construcción, que da trabajo al 49.1 o/o. La dinámica reciente de la construcción en Quito y otras ciudades, ha absorbido gran parte del desempleo estacional y abierto de la zona y ha permitido introducir recursos en las unidades campesinas que, de otra manera hubiesen tenido que mi-

grar de manera permanente. De manera contradictoria, es la migración y la venta de fuerza de trabajo en las ciudades, lo que ha permitido que el campesino se quede, al menos parcialmente, en el campo (25)

El segundo rubro de ocupación para la fuerza de trabajo familiar excedente es el rubro comercio y servicios, principalmente el pequeño comercio ambulante. El caso de dos campesinos que circulaban entre varias ferias pueblerinas vendiendo objetos de plástico y baratijas es expresivo de este rubro de ocupación. En tercer lugar, la agricultura provee una parte de los empleos de la zona. La venta de fuerza de trabajo en las mismas unidades campesinas, tiene tanta importancia como el trabajo en las haciendas, a pesar de la marcada diferencia en cuanto a los recursos productivos de los que disponen. En cuarto lugar, los migrantes temporales trabajan en la industria y manufactura, que es normalmente de tipo regional y de pequeña dimensión: aserraderos y otros talleres artesanales. Solamente el 27.3 o/o de la venta de fuerza de trabajo por fuera de la unidad familiar se la realiza en el mismo Cantón de Salcedo.

El trabajo en las haciendas, unidades campesinas y centro cantonal, permite el trabajo diario, que da oportunidad de volver en la noche al hogar. La venta de fuerza de trabajo se la hace fundamentalmente por fuera del ámbito cantonal y en especial en Quito (41.8 o/o), Ambato y otras ciudades (16.4 o/o y otras zonas rurales fuera del cantón (9.1 o/o. En consecuencia, los desempleados rurales deben salir normalmente por la semana completa y aún, en menor proporción, por más de un mes.

La comunidad de Jacho—Tihualó en la parroquia Panzaleo, describe bien la situación de desempleo entre los campesinos pobres de Salcedo. En el barrio de Jacho los campesinos tienen en propiedad entre una y seis cuadras de terreno (0.72 a 4.30 has.), dependiendo en gran parte de la edad de las familias. Las tierras son arenosas y no reciben más riego que el que proveen las pocas e inseguras lluvias, por lo que no se siembra en ellas sino alfalfa y maíz, destinados al consumo doméstico, semilla y alimento animal y rara vez al comercio. Lo único que la gente vende es uno que otro cuy.

Los hombres migran fuera del área por períodos y con una intensidad, que depende de las necesidades familiares. Todos los hombres entre los 12 y los 48 años migran afuera: unos a Quito, otros a la Costa, y otros hacia las provincias amazónicas. De una ma-

nera regular salen cuando son jóvenes e inician su vida matrimonial con máximo una parcela de tierra entregado por padres o suegros; dedicándose a un tipo de migración que puede denominarse migración estacional larga durante dos o tres años, hasta ahorrar lo suficiente para adquirir tierras. Luego de adquirir la tierra los hombres siguen vendiendo su fuerza de trabajo semanal o diariamente, durante quince o veinte años, o hasta cuando puedan conseguir una situación más estable, sea por haber adquirido más tierras o haber establecido un pequeño negocio. En ese momento los hijos e hijas comienzan a migrar nuevamente. La vida de Jacho—Tihualó, a pesar de las pequeñas diferencias entre los barrios, está profundamente marcada por el desempleo rural y la migración.

La venta de fuerza de trabajo tanto en el área, como fuera de ella, está estrechamente ligada a los recursos de los que dispone la familia campesina. La importancia de la venta de fuerza de trabajo depende del volumen y características de los recursos y normalmente del momento del ciclo familiar. Cuando la familia inicia su vida conyugal la necesidad de recursos, lleva a la migración estacional larga. Posteriormente, la importancia de la venta de fuerza de trabajo se realiza en lugares cercanos y por períodos más cortos, pero su intensidad va a depender de la disponibilidad de tierra familiar. En unos casos, la estacionalidad agrícola determina los ritmos de la migración, en otros, no es más que un referente general, y la migración se realiza casi de manera independiente al ciclo agrícola, siendo la mujer la que se ocupa de las tareas del campo.

El desempleo estacional de los campesinos de Salcedo varía de acuerdo a las zonas y a la dotación de recursos de la familia. En el área Central se puede calcular que alrededor del 40 o/o de la población campesina disponible y apta para trabajar está desocupada parcial o totalmente durante el año y debe vender su fuerza de trabajo para completar sus requerimientos de supervivencia. En el área occidental el 31 o/o de la PEA campesina está igualmente desocupada total o parcialmente, mientras que en el área oriental, solamente el 10 o/o lo está. En este último caso la misma área y los mismos campesinos están en capacidad de absorber ese excedente, mientras que de las áreas central y occidental la población tiene que salir a trabajar fuera de la zona. El desempleo estacional afecta a la población masculina y fundamentalmente a los "jefes" de

la familia, que introduce una serie de problemas en el seno de la unidad campesina, respecto a las obligaciones de los miembros del núcleo familiar.

### **Migración Temporal y Papel de la Mujer Campesina.-**

La necesidad de encontrar fuentes adicionales de empleo ha implicado una importante reorganización de las familias en el área en términos de los deberes y obligaciones de cada uno de sus miembros. Donde mejor se expresa esta nueva realidad es en la división sexual del trabajo. La creciente migración de los hombres y principalmente del padre de familia en función de la venta de su fuerza de trabajo, ha reducido de manera considerable su participación en las tareas agrícolas, las mismas que recaen sobre la madre de familia y los hijos menores. Este fenómeno parece afectar a todas las familias con menos de 1 has. de tierra equivalente y a buena parte de las que disponen entre 1 y 3 has.; y ello, por un período de tiempo particularmente prolongado. En la comunidad de Jacho, los hombres venden su fuerza de trabajo fuera de la parcela durante un período que varía entre 15 y 20 años de su vida activa, lo que implica que solamente los viejos que han logrado ahorrar algo, están en capacidad de permanecer en la comunidad.

Es la mujer y, particularmente, la esposa o madre de familia, la que debe permanecer en la comunidad para enfrentar las tareas productivas a más de las actividades "domésticas" que emprende en función de la reproducción de la fuerza de trabajo potencial y efectiva. Esto implica una actividad diaria particularmente intensa y una muy prolongada jornada de trabajo.

Existen fuertes diferencias entre las áreas en cuanto al papel de la mujer en función de los recursos disponibles y del trabajo externo del padre de familia. En el cuadro No. 10 se determina el uso promedio de tiempo en algunas de las actividades "domésticas" y productivas. Lo que sorprende a primera vista es la marcada diferencia entre Salcedo 1 (Central y Occidental) y Salcedo 2 (Oriental), con seguridad explicada por la mayor participación del hombre en algunas tareas productivas, como por la mayor participación de la mujer del sector pobre de Salcedo, en el cuidado de animales

## CUADRO 10

Uso Promedio de Tiempo Diario en Algunas Actividades  
Emprendidas por la Madre de Familia,  
Salcedo (en horas – minutos)

Actividad	Salcedo I	Salcedo 2
Cocinar	2.22'	2.45'
Lavar	1.10	1.03
Buscar leña	0.41	0.17
Buscar agua	0.16	0.30
Cuidar hijos	1.16	0.30
Cuidar animales	2.37	1.30
Tejer y otros	0.22	0.22
TOTAL	8.44'	6.50'

Fuente: Encuesta Empleo

En segundo lugar es alto el uso del tiempo en algunas actividades “domésticas” como la cocina, la búsqueda de leña, el lavado de ropa y el cuidado de niños, que consumen en total 5 horas y media en Salcedo 1 y 4:45 minutos en Salcedo 2. En tercer lugar, el uso del tiempo en estas siete actividades, constituye a ella solas una jornada de trabajo urbana. Si a esto añadimos otras ocupaciones como arreglo de casa, sociales y comunales, como mingas o visitas, productivas en los cultivos, comercialización, cuidado de enfermos, se puede establecer que la mujer tiene una jornada total de 15 a 16 horas, como se desprendió del análisis del uso de tiempo entre el momento que se despierta y el momento que se acuesta a descansar.

El trabajo de la mujer en las unidades campesinas no solamente que es fundamental para la reproducción de la fuerza de trabajo, sino también para la reproducción económica de los campesinos.



Com: bien lo ha señalado Magdalena León de Leal, para el caso colombiano: “el trabajo de la mujer y específicamente en el sector rural, ha sido subestimado y subvalorado” (1). El censo poblacional afirma —y esto constituye prueba fehaciente— que en Salcedo las mujeres participan sólo en 11.5 o/o en la PEA rural!

## CONCLUSIONES FINALES.-

El análisis de situaciones campesinas desde el punto de vista del espectro ocupacional en general y de la necesidad de venta de parte de la fuerza de trabajo familiar por fuera de la parcela, de manera permanente o estacional parece constituir un muy interesante filón de estudio de la problemática campesina. En efecto, el área estudiada demuestra lógicas bastante diferentes en cuanto a estrategias de sobrevivencia, tanto en función de los recursos productivos que controlan, del excedente que ceden al resto de la sociedad, y de la forma como se vinculan al mercado de trabajo.

Al analizar la relación que se establece entre recursos productivos y necesidades de consumo, medida por el número de miembros de familia, se pudo constatar su estrecha influencia sobre las necesidades de venta de fuerza de trabajo o de desprendimiento permanente de parte de los miembros del núcleo familiar. Aún más pudimos establecer que la relación entre recursos/consumo por un lado y venta de fuerza de trabajo, se modifica en función del ciclo biológico familiar.

Para la mayor parte de las unidades campesinas, los ingresos aportados por la venta de fuerza de trabajo, por la proletarianización parcial de parte de la familia, permite mantenerse como campesinos. Esto no parece obstar a que ello conduzca a la proletarianización total y permanente de parte de los miembros de familia: los jóvenes para los que no existen tierras disponibles. La proletarianización estacional se liga estrechamente al interior de las unidades campesinas, en una lógica que combina una estrategia de adaptación familiar a las modalidades de subordinación al capital. Obviamente cabe preguntarse sobre el papel que la expansión del proceso de acumulación de capital en los últimos años, y, la existencia de una frontera agrícola abierta con capacidad de absorber y recrear unidades campesinas, en esta particular dinámica del campesinado serrano. En efecto, esta demanda de empleo generado a partir del

“boom” petrolero permitió a muchas unidades campesinas encontrar empleo estacional, no calificado por períodos cortos. La existencia de una frontera abierta permite conseguir tierras y descongestionar las partes más densamente pobladas.

A este nivel, nos parece importante el papel que juegan los ingresos provenientes de los salarios y los desprendimientos familiares permanentes en la recreación del campesinado. El papel de la migración temporal larga dentro del ciclo biológico de las familias campesinas es un campo que merece estudios más acabados, pues parece constituir una de las formas más regulares de acceso campesino a la tierra. Finalmente, debe investigarse el efecto que la creciente recesión económica tiene sobre el campesinado y sus estrategias de sobrevivencia, en la medida que puede pensarse en una disminución de las oportunidades de empleo y por lo tanto de ingresos para los migrantes pobres de origen rural, lo que puede acelerar procesos de migración permanente, de no mediar otros factores.

En Salcedo, las tres zonas tienen comportamientos distintos en cuanto a estrategias de sobrevivencia. El área central, situada en la parte baja de la Hoya, requiere en lo fundamental de ingresos salariales, para asegurar su reproducción. Han perdido todo contacto o relación permanente con las zonas alta de la cordillera, rompiéndose de esta manera la tradicional reciprocidad andina entre pisos altos y bajos. La pobreza de los recursos genera tendencia a la diferenciación hacia abajo de la población, sin encontrarse procesos importantes en sentido contrario. Finalmente es destacable el efecto que tiene la vinculación al mercado de trabajo, sobre la división sexual del trabajo, mediante la cual la mujer realiza el grueso de labores agropecuarias, mientras el hombre accede a los recursos salariales. En esta zona el cambio de estrategias dependerá de un mejoramiento de los recursos y principalmente de la puesta en marcha de proyectos de riego. Su manutención está vinculada por el momento a la posibilidad de acceder a ingresos complementarios por vía de la migración, sea esta permanente, estacional larga o estacional corta.

Salcedo occidental y oriental, cuentan en porcentajes diferentes con recursos bastante superiores al área central, localizándose ambas en las vertientes de las dos cordilleras. Sin embargo de

el.o. nos encontramos con lógicas de reproducción bastante desiguales. En la zona occidental, la presencia de la hacienda, así como las características agrológicas de las partes altas han limitado las posibilidades de crecimiento vertical de las unidades campesinas. debiendo estas realizar una expansión más bien de tipo horizontal. Esta imposibilidad de expandirse verticalmente empuja hacia procesos migratorios de cierta intensidad. aunque no en el volumen de la zona central. empujando de esta manera al campesinado a diversificar su espectro ocupacional.

En el caso de Salcedo oriental. la riqueza de los recursos agrológicos, el acceso campesino a la tierra en volúmenes apreciables, la factibilidad de emprender en cultivos con demanda solvente, etc. vuelcan la situación campesina hacia un proceso de reproducción ampliada que se cristaliza entre otros en el crecimiento vertical de la base territorial campesina, en los cambios en los paquetes tecnológicos en procesos de diferenciación campesina hacia arriba que permite diversificar su estrategia de acumulación: en fin, en cambios importantes en las relaciones sociales de producción. En cierta manera. en el área oriental, los campesinos lograron recrear una modalidad andina de reproducción campesina: que en las otras áreas, por la presencia de la hacienda, por la precariedad y pobreza de los recursos que controlan los campesinos, por la imposibilidad de llevar adelante líneas de producción para los que existen una demanda solvente y en expansión. etc., resulta imposible. Aún mas. esta situación particular de los campesinos de la zona oriental, hace que los procesos de diferenciación social adopten una dinámica campesina-andina, recreando situaciones típicas, como el uso múltiple de pisos ecológicos: la adecuada combinación de la agricultura y la ganadería. la vuelta a patrones campesinos en el trabajo familiar, en el acceso a la tierra, etc.

Sin embargo, no es despreciable en el caso oriental la interiorización de formas mercantiles y aún capitalistas en la dinámica que adopta el proceso de diferenciación. La creciente utilización de trabajadores asalariados: los cambios tecnológicos y la utilización de paquetes ahorradores de mano de obra: la diversificación paulatina de la base de acumulación: el abandono de practicas comunales: el acceso a formas más adelantadas de capital, etc. hablan de este cambio significativo. En conclusión, lo andino es el marco dentro del cual se da el proceso de expansión campesina,

la interiorización de formas mercantiles, es la que especifica el proceso de diferenciación social.

Si estas son las lógicas específicas de reproducción campesina en cada zona, analizada desde el punto de vista del espectro ocupacional, es indudable que si bien se reconocen ciertos rasgos generales, la característica más importante es la desigualdad y heterogeneidad de las respuestas campesinas a los recursos que controlan, y a la subordinación a los capitales específicos con los que se relacionan. Si esta heterogeneidad de respuestas es la característica del campesinado en el momento actual, es interesante preguntarse sobre el papel que jugará el Estado en cada caso. Normalmente se ha supuesto que éste tiene una lógica de intervención similar, que obedece a la estrategia general de acumulación que se propone. Sin embargo, en el caso de Salcedo la heterogeneidad de situaciones campesinas, obliga a una adecuación de la política por lo que resultaría difícil encontrar una homogeneidad en el planteamiento estatal.

## ANEXO No. 1

### Clasificación de Tierras para la Determinación de Equivalentes

<b>Parámetro</b>	<b>Variables</b>	<b>Escala de Valores</b>	<b>Valores Máximos</b>
<b>Suelos</b>	<b>Negro Andino</b>	<b>40</b>	<b>40</b>
	<b>Intermedios</b>	<b>20</b>	<b>—</b>
	<b>Arenosos</b>	<b>5</b>	<b>—</b>
	<b>Cangahuosos</b>	<b>0</b>	<b>—</b>
<b>Topografía</b>	<b>Plano</b>	<b>25</b>	<b>25</b>
	<b>Medianamente inclinado</b>	<b>15</b>	<b>—</b>
	<b>Fuerte inclinación</b>	<b>3</b>	<b>—</b>
<b>Altitud (m.s.n.m.)</b>	<b>— 2.800</b>	<b>20</b>	<b>20</b>
	<b>2.800 — 3.200</b>	<b>15</b>	<b>—</b>
	<b>3.200 — 3.500</b>	<b>10</b>	<b>—</b>
	<b>— 3.500</b>	<b>5</b>	<b>—</b>
<b>Riego (m.s.n.m.)</b>	<b>con riego</b>	<b>15</b>	<b>15</b>
	<b>sin riego — 3.200</b>	<b>10</b>	<b>—</b>
	<b>sin riego: 2.800 — 3.200</b>	<b>7.5</b>	<b>—</b>
	<b>sin riego: — 2.800</b>	<b>0</b>	<b>—</b>

## ANEXO No. 2

### Salcedo Muestra de la Encuesta por Estratos de Tamaño de Propiedad y Parroquias

Estratos (en has.)	J.M. Holguín	Cusubamba	Mullinquindil	Panzaleo	Mulalillo	S. Miguel
0 - 1	3	3	1	3	4	10
1 - 3	2	4	1	2	3	7
3 - 5	-	1	2	-	1	1
5 - 10	-	3	3	-	1	2
10 - 20	-	-	1	-	-	1
<b>TOTAL</b>	<b>5</b>	<b>11</b>	<b>8</b>	<b>5</b>	<b>9</b>	<b>21</b>

## NOTAS

- \* Investigador de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y del Centro Andino y Acción Popular. Esta investigación conto con la estrecha colaboración de Carlos Larrea, Silvia Sommaruga y Ana María Maldonado.
- (1) Buenas síntesis del debate pueden encontrarse en: K Heynig: "Principales sobre la economía campesina", en Revista de la CEPAL No. 18, Santiago, Abril de 1982 pág. 115-142; igualmente Alejandro Schetjman, "El Agro Mexicano y sus intérpretes", en Revista NEXOS Marzo 1981, México, pág. 37-47.
  - (2) José María Caballero, "Economía Agraria de la Sierra Peruana "IEP, Lima, 1981 pág. 350.
  - (3) Iván Ribeiro, "La importancia de la Explotación Familiar Campesina en América Latina", en Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Estocolmo, "El Sector Agrario en América Latina: Estructura Económica y Cambio Social", Estocolmo, 1979, pg. 41.
  - (4) Ver entre otros, Archetti y Stolen, Explotaciones familiares y acumulación de Capital en el Campo argentino, Siglo XXI edit., México, pg. 112 y siguientes.
  - (5) Para otros casos, ejemplos y explicaciones ver: Emilio Klein Condiciones de la subutilización de la mano de obra, Taller de discusión sobre "Conceptualización de Empleo Rural en América Latina". México, 1981.
  - (6) Eduardo P. Archetti: "El Proceso de Capitalización de Campesinos Argentinos en Archetti "Campesinado y Estructura Agraria en América Latina" CEPLAES, Quito, 1981, pág. 228.
  - (7) E. Archetti: "Economía Campesina: Chayanov o Marx" en E. Archetti "Campesinado y Estructura Agraria, ob. cit. pág. 61.
  - (8) E. Archetti: Economía Campesina y Modelos de Desarrollo Rural, en E. Archetti, Campesinado y Estructura Agraria en América Latina, ob. cit. pág. 139. En esto Archetti sigue básicamente al Economista polaco J. Tipicht.
  - (9) José María Caballero, Economía Agraria de la Sierra Peruana, IEP, Lima 1981 pág. 160.
  - (10) E. Archetti "Economía Campesina. Marx o Chayanov", ob. cit. pág. 57.
  - (11) Ver entre otras el estudio de Peter Peek y Pedro Antolinez "Labour Migration in the Sierra of Ecuador: causes and incidence", World Employment Program, Working Paper, 116, Geneve 1980.
  - (12) Idem. pág. 20.

- (13) cfr. Pilar Campaña, "La inserción de la mujer en la producción agrícola," ponencia presentada en el Seminario sobre Economía Campesina, organizada por la Comisión de Estudios Rurales de CLACSO, Bogotá, 1981.
- (14) Ver a este respecto, el interesante estudio de Cheyriwa Spindel, "Capital, Família e Mulher HA EVOLUCAO DA PRODUCAO Rural de Base Familiar". Ponencia presentada en el Seminario de Economía Campesina, de la Comisión de Estudios Rurales de CLACSO, Bogotá, 1981.
- (15) J. M. Caballero, ob. cit , pág. 163.
- (16) A este respecto ver E. Archetti, el Proceso de Capitalización de Campesinos Argentinos, en E. Archetti, "Campesinado y Estructuras Agrarias en América Latina" ob. cit. pág. 208. Igualmente ver Alex Barril etal Ecuador" Tecnologías Agropecuarias y Económicas Campesinas CE-PLAES, Quito, 1978.
- (17) E. Archetti, "El proceso de Capitalización de Campesinos Argentinos" ob. cit. pág. 208.
- (18) Deseo agradecer la ayuda del Ing. Raul Escobar, especialista en producción de la Secretaría de Desarrollo Rural Integral. En anexo se encuentra la tabla de ponderación modificada.
- (19) En la parroquia Cusubamba se aplicaron dos encuestas adicionales, por lo que el total sumó 59 entre las usadas para el estudio.
- (20) SEDRI-IICA Diagnostico Socio Económico de Salcedo, Quito. 1980.
- (21) idem
- (22) C. Arcos y C. Merchán, Apuntes para una Discusión sobre los cambios en la Estructura Agraria Serrana, PUCE, Quito, 1976.
- (23) Parecen existir, sinembargo algunas diferencias socio-económicas e históricas entre la zona occidental y oriental tanto en la ecología como en lo económico y social, por lo que la parroquia Cusubamba, en otros aspectos tiene mucho parecido con la zona central.
- (24) La encuesta fue aplicada igualmente en la zona de Quimiag - Penipe, Provincia de Chimborazo. El área de Quimiag se asemeja a las zonas altas de Salcedo mientras que la de Penipe se acerca a las características de Salcedo Occidental.
- (25) La PEA familiar total disponible comprende a todos las personas de 12 o más años, salvo los estudiantes de menos de 18 años descontados los migrantes permanentes.
- (26) Es importante estudiar el efecto que sobre la migración tiene la creciente parálisis de la industria de la construcción. La encuesta fue aplicada



los primeros meses de 1982 en que esa parálisis todavía no era tan marcada.

- (27) Magdalena León de Leal, *Mujer y Capitalismo Agrario*. ACEP, Bogotá, 1980.